



DÉCIMO
CONGRESO

"RAQUEL DUPONT"

DÉCIMO CONGRESO "RAQUEL DUPONT"

(Documento base para la discusión de la Dirección Nacional del 13/3/17)

Índice | Introducción

Capítulo 1: Caracterización de la etapa

- 1- A nivel global
- 2- A nivel regional
- 3- A nivel nacional

Capítulo 2: Estrategia y táctica

- 1- Antecedentes
- 2- Concepto
- 3- Desafíos para la etapa

Capítulo 3: El MPP

- 1- Bases históricas y definiciones ideológicas
- 2- Criterios organizativos
- 3- La militancia y la formación
- 4- La militancia y el valor de lo colectivo
- 5- Política de alianzas

Capítulo 4: Lineamientos generales hacia un Plan de Trabajo

- 1- Objetivos generales
- 2- Apoyo al gobierno nacional
- 3- Fortalecimiento de los gobiernos departamentales y municipios del Frente Amplio
- 4- Fortalecimiento del Frente Amplio
- 5- Consolidación del MPP

Introducción

1. Para definir la estrategia y táctica más adecuada a nuestra lucha, como paso previo, se hace necesario caracterizar la situación política, social, económica y cultural del Uruguay en el momento histórico actual. El X Congreso del MPP analizará los principales componentes de esta etapa y planificará su estrategia en base al objetivo principal de nuestra organización: la liberación nacional y el socialismo.

2. El carácter del Movimiento de Participación Popular (MPP) determina que la definición de nuestros objetivos y metas para la etapa sean construidos en un proceso de discusión abierta en la que participe la militancia emepepista, que garantice el libre debate de ideas y que permita los aportes que los grupos de base, regionales, coordinadoras, frentes y departamentales quieran realizar.

3. El documento base para la discusión no tiene el carácter de una resolución política de los órganos de dirección del MPP, sino que es una propuesta que busca ordenar la discusión en toda la estructura del MPP conducente a las resoluciones que adoptará el X Congreso en sus instancias correspondientes.

4. No se incluyen las resoluciones de Congresos anteriores, en el entendido que fueron aprobadas por los organismos de mayor jerarquía del MPP, y no es necesario repetirlas en esta oportunidad, en particular las relativas a los antecedentes históricos de nuestra lucha y la cita de los distintos Congresos, tal como fueron aprobados en el IX, “Por los Compañeros”, realizado en mayo del 2013. Igualmente, entendemos oportuno transcribir algunas definiciones de congresos anteriores que consideramos conveniente tener presente en esta etapa.

5. Iniciamos nuestra discusión con la aprobación del carácter ya definido del proceso de colonización vivido por nuestro país y la

consecuente dependencia de las metrópolis dominantes así como la conformación de una oligarquía concentradora de la riqueza en el interior del país. Los cambios operados a lo largo del siglo XX que culminaron en la dictadura, el período neoliberal posterior, así como la lucha de nuestro movimiento popular que encabezó los cambios operados a comienzos del siglo XXI, constituyeron los fundamentos de las discusiones y la elaboración de documentos aprobados anteriormente, por lo que el centro de nuestra discusión en el X Congreso será considerar los cambios vertiginosos que se están dando en los últimos años en el mundo, en la región y en nuestro Uruguay, como base para definir los ejes de nuestra acción política en esta etapa.

Capítulo 1: Caracterización de la etapa

1. A nivel global

6. En estos años el imperialismo está cambiando sus clásicas formas de operar, con nuevos conceptos globales de seguridad, terrorismo, amenazas irregulares, guerras de cuarta generación y organismos multinacionales buscando debilitar las capacidades de acción y definición de los estados nacionales. Como ejemplo de ello citamos:

-Creciente peso de las empresas transnacionales y desarrollo de sus capacidades para generar cursos de acción de los gobiernos o para lograr excepciones en el territorio de los Estados nacionales, imponiendo condiciones por varios mecanismos, como las exoneraciones impositivas, la liberalización financiera y otros mecanismos que favorecen sus ganancias.

-Creciente peso de los organismos supranacionales y un variado tipo de agencias privadas, como las calificadoras de riesgo, las medidoras de transparencia, los tribunales para dirimir diferencias en los tratados, las indicadoras de libertad de comercio, para incidir en la política económica y para transformar la gestión pública en general, a través de una red de injerencias en la soberanía de los Estados. Ello se vehiculiza por nuevos tipos de registros y dictámenes de las citadas agencias, modificando la dependencia “clásica” en cuanto a endeudamiento y cartas de intención con el FMI, a partir de dispositivos más sofisticados y solapados de condicionamiento económico a la soberanía de los Estados.

-Control de los principales medios de comunicación orientándolos a convalidar y presentar como un “hecho natural” el predominio de las transnacionales y los países capitalistas centrales, lo que constituye un verdadero desafío en relación a las posibilidades y responsabilidades de los medios de comunicación”.

El nivel de explotación durante la hegemonía neoliberal produjo una masa de ganancias

de tal volumen que el aparato productivo ya no podía rentabilizar. Para evitar una crisis de sobreproducción, se desreguló el sistema financiero, donde finalmente se inventaron las diferentes formas para que el capital continuara su acumulación incesante. La desregulación financiera creó mecanismos que rompieron el frágil equilibrio entre el sector real de la economía y su contraparte financiera. La crisis que ocasionó, iniciada en 2008-09 en Estados Unidos, fue de tal magnitud que afecta hasta hoy a todos los países del capitalismo central. El gobierno de Barack Obama salvó a los banqueros, preservando la hegemonía del capital financiero y de Wall Street.

7. Pero el fracaso de la etapa del capitalismo unipolar y neoliberal de fines del siglo pasado está sufriendo transformaciones muy importantes. Sus propias contradicciones lo conducen a cambios inevitables.

7 bis. El análisis de la situación política y económica global debe incluir los fenómenos que se están dando en Asia, y en particular en China, India y otros países de la región. Con los territorios más poblados del planeta, con muy altas tasas de crecimiento económico, con políticas de inversiones nunca vistas, con decisiones políticas dirigidas a aumentar su peso en la economía global, están cambiando el mapa de la distribución del poder mundial. China es el principal exportador de bienes industriales del mundo y participa en forma creciente en el comercio de las materias primas y la energía que precisa para sostener su producción. Incluso está participando en el mercado mundial de las finanzas, siendo el Banco Popular Chino el principal tenedor de la deuda externa norteamericana. El capitalismo se plantea ¿Cómo competir con las reglas de juego del libre mercado con la competitividad que alcanzaron estos países? Esto está teniendo implicancias en el mercado mundial de los metales, de los alimentos, de la energía, de las finanzas, y plantea un escenario nuevo en la correlación de fuerzas del poder mundial. Un

punto nada menor es el modelo de relaciones económicas de China con los países subdesarrollados de África, Medio Oriente y América Latina, donde está realizando inversiones y comercio crecientes. Las autoridades chinas dicen que no desean vínculos de subordinación del tipo que tuvimos con los imperialismos capitalistas y están dispuestos a relaciones de intercambio y cooperación. Incluso están instalando Centros Confucio como forma de intercambio cultural en todas estas regiones.

Todo ese proceso se está dando en forma vertiginosa, pero en el caso de China es el resultado de decisiones políticas que viene tomando el Partido Comunista Chino, que con sus 80 millones de afiliados es el más grande del mundo.

8. En un análisis de los aspectos económicos, esquemáticamente se pueden mencionar algunos puntos que están caracterizando la actual época por la que atraviesa la humanidad.

9. En la economía mundial continúa la brutal explosión del capital financiero que ha adquirido cifras siderales y que no es simplemente el capital bancario, sino que incluye a todo el capital que se mueve fuera de lo bancario, en los fondos de inversión y otros tipos de colocaciones.

Esta masa financiera se dedica a especular, empujando y haciendo añicos parcialmente la soberanía de los países, porque se mueven de un lado a otro buscando condiciones que les signifiquen mayores tasas de ganancias. Especulan con la moneda, con las deudas, con las inversiones, con los riesgos y crean fenómenos difíciles de controlar.

10. Un buen ejemplo son las reservas que tiene el Uruguay. Están destinadas a enfrentar el peligro eventual de especulación sobre nuestra moneda y nos obliga a tener paralizada una masa de capital que no se puede usar en otras cosas, pues está destinada a enfrentar eventuales saltos bruscos que en un

sentido o en el otro, puede tener el valor de nuestra moneda.

El Banco Central a veces vende, a veces compra, es decir, hay unos catorce mil millones de dólares que no se pueden invertir en bienes sociales, producción, etcétera, porque están cumpliendo la función de seguro contra la inestabilidad que trae la especulación de la moneda.

11. Esto no solo pasa en el Uruguay, pasa en el mundo entero, por lo tanto, termina habiendo una masa enorme de capital que no se puede utilizar en cosas útiles. Es bueno tener presente este hecho porque a veces la gente dice “hay reservas pero no se pueden gastar” y no comprende el fondo del asunto.

12. Estas condiciones de funcionamiento del mercado de capitales genera enormes condicionamientos a los Estados nacionales, forma parte de los instrumentos de succión de capitales de los sectores de la economía real (sector productivo) al sector financiero, en definitiva obliga a nuestras economías a canalizar una parte importantes de los excedentes que podrían utilizarse para el desarrollo productivo, congelados en la ruleta financiera.

13. Otro elemento desde el punto de vista económico es la brutal tendencia a la concentración de la riqueza. El salario de países como Estados Unidos es prácticamente el mismo desde la década del 80, y hay trabajadores que dicen: “estoy ganando lo mismo que ganaba mi abuelo, pero con la diferencia de que aumentaron los costos, los gastos...” Pero esto es así solo para la población que vive de su salario, que es el 85% del total. Sin embargo, la riqueza ha crecido y hay una minoría, del 1% o 2% de la población para la que la riqueza ha aumentado desmesuradamente.

Basta tener presente que en el mundo actual solo ocho personas concentran la misma riqueza que la mitad más pobre de la población mundial (3600 millones de seres humanos). Esta gigantesca desigualdad es una de

las principales debilidades de nuestras democracias.

14. La concentración de riqueza es concentración de poder para decidir cómo se producen y distribuyen los bienes económicos, sociales y culturales a disposición de la humanidad. Esta brutal concentración de poder en pocas manos, permite que una parte importante de las decisiones quede excluida de la participación del conjunto de la sociedad, erosionando la calidad democrática. Una parte del desinterés en la política, de la desconfianza en los gobiernos y los políticos, está basada en el hecho que la democracia se ha convertido en una cáscara vacía. La concentración de la riqueza y su consecuencia, la desigualdad creciente de los países con estructura capitalista está cuestionando la viabilidad de la democracia política exclusivamente a elegir gobernantes, que luego de electos toman decisiones perpetuando sus privilegios, o los de los que los financiaron para ocupar los cargos que detentan.

Es imperativo cambiar este modelo degradado de democracia, que con sus múltiples mecanismos ideológicos, culturales, comunicacionales y de poder económico logra que la mayoría elija para conducir los países a la minoría privilegiada y a los que los defienden.

15. Este fenómeno es general y está en la base de la creciente desigualdad estructural del sistema que todas las investigaciones sobre la concentración de la riqueza en el planeta están denunciando. La tasa de interés promedio en el mundo entero que está recibiendo el capital está por encima de la tasa de crecimiento de la economía del mundo, lo que significa que crece más la concentración de la riqueza.

16. Una causa importante de la concentración de la riqueza en todos los países –y en el Uruguay también– son las leyes de herencia. El pequeño número de multimillonarios cuando deja su herencia a la generación si-

guiente, de cientos de miles de millones de dólares, transfiere una capacidad económica de realizar inversiones. Es obvio que los hijos de una familia en esas condiciones tienen una capacidad de ahorro y de inversión que nada tienen que ver con la vieja burguesía que ahorra, que trabajaba, que invertía. Este punto de arranque enormemente desigual facilita la concentración de la riqueza porque alimenta la maquinaria de seguir acumulando de forma astronómica.

17. El mexicano Carlos Slim tendría que vivir más de 240 años, gastando un millón de dólares por día para poder consumir lo que tiene, pero tampoco lo consumiría porque lo que tiene ya le produce de interés dos o tres millones de dólares por día.

18. Esta concentración de la riqueza es un fenómeno escandaloso de nuestra época y está operando en la economía del mundo hoy, y se encuentra presente también en nuestra realidad.

19. El comercio mundial se está transformando, porque lo que más crece es el comercio entre las empresas de las mismas transnacionales. Hoy alrededor del 60% del intercambio en el mundo es comercio dentro de las empresas, que realizan entre sí las filiales de una misma compañía.

20. Los tratados de libre comercio que están en boga, están marcando el fracaso de la política de liberalizar el comercio mundial de las trabas, subsidios, cuotas y protecciones que se fueron multiplicando en los últimos 50 años de las políticas mundiales. La Ronda Uruguay del GATT fue el inicio, en la reunión de Punta del Este, y le siguió la creación de la OMC con la idea de construir un mundo de creciente libertad comercial fomentando el intercambio de los países.

21. Frente al fracaso del libre comercio comenzaron a gestarse los convenios bilaterales

entre países y entre zonas, que a esta altura son más de tres mil, por lo tanto lo que menos hay es libre comercio, porque esos tratados operan como barreras. Y en muchos casos operan bajando los costos para las compañías pero no en favor de los pueblos.

22. El TLC entre México y América del Norte ya demostró claramente quién gana y quién pierde con estos tratados. Un obrero metalúrgico de la industria del automóvil de México tiene que trabajar tres días para tener el mismo ingreso que el mismo trabajador estadounidense. Ello significa que el salario bajo de los trabajadores mexicanos es a costa del salario de los trabajadores en Estados Unidos, y los mexicanos no se beneficiaron porque dos millones de campesinos que producían maíz y algodón desaparecieron porque no pudieron competir con la agricultura subsidiada norteamericana. Los ganadores de este proceso fueron las grandes transnacionales, no los pueblos y los trabajadores de los pueblos. Este fenómeno se complica más por las formas jurídicas de los mismos, establecidos en la letra chica y que condicionan la defensa del interés nacional de los países más débiles. Cualquier pleito se dirime en la jurisdicción de los países centrales, con estudios de abogados especializados de ellos, en juzgados en Europa o en Estados Unidos muy difíciles de acceder, y que constituyen instancias que siempre están a favor de las transnacionales.

23. Los tratados y otros acuerdos que en el fondo protegen la globalización de las transnacionales están lastimando la soberanía de la nación. Cada vez somos más débiles porque nos vemos en la disyuntiva de tener que aceptar cosas que nos restan soberanía. Sus cláusulas exigen obligaciones recíprocas idénticas entre países con niveles de desarrollo tecnológico, financiero, económico, de riqueza acumulada, con infraestructuras, muy desiguales, con lo que siempre se favorecen los países centrales, que imponen todas las condiciones.

Esos acuerdos son condición necesaria para

instalar inversiones de las grandes empresas globales, con lo que los países de menor desarrollo relativo quedan obligados a la genuflexión de aceptar las condiciones de los grandes si quieren lograr inversiones para generar puestos de trabajo y crecimiento. Incluso, con frecuencia, compitiendo entre países subdesarrollados para ofrecer condiciones más ventajosas a los inversores extranjeros.

Si una transnacional demanda a un estado, como hizo Phillips Morris con Uruguay, el tribunal que dirime las denuncias de las empresas y las normativas que se aplican, no son las del país en el que se hace la inversión, sino por complejos mecanismos jurídicos de altos costos que protegen sobre todo a las grandes empresas globales.

24. Un sistema determina una cultura, y la cultura que necesita el capitalismo es la cultura del consumo individual, en detrimento y desvalorizando el consumo de bienes y servicios comunitarios proporcionados por los bienes públicos.

25. Interesa constatar que esa cultura que está en todos nosotros, es funcional a las necesidades del capitalismo porque el capitalismo necesita negocios que no se detengan nunca y tiene que construir cosas que duren poco o sustituirlas rápidamente porque pasaron de moda y que promete cremas antienvjecimiento, adelgazar con aparatos, y miles de modos de confort fácil que ofrecen permanentemente.

26. Y crea un montón de necesidades que ofrece con tecnologías de mercado, produciendo fenómenos colectivos de adicción que son difíciles de resistir individualmente.

27. El fenómeno de producir consumidores es una necesidad del capitalismo, pero la abundancia del consumo tiene como consecuencia que limita la capacidad de capitalizar una sociedad, porque capitalizar es ahorrar para invertir. Crea una brutal dependencia de

las inversiones externas que exigen condiciones y obligan a competir entre países, porque se instalan donde tienen condiciones más ventajosas para sus intereses.

27 bis. Esta estrategia de aumentar la producción en forma competitiva generando consumidores tiene el problema que necesita tecnificar en forma creciente la máquina del capitalismo, pero encierra la contradicción que los robots no consumen.

Esto significa un problema estructural del capitalismo y al mismo tiempo un problema geopolítico, porque lo que sucede es que las masas mayores de consumidores potenciales, las mayores concentraciones humanas, están en Asia.

28. Las limitaciones de los países subdesarrollados los obligan a ofrecer condiciones favorables a las inversiones porque necesitan generar puestos de trabajo para su pueblo. Y ello ayuda a la concentración de la riqueza porque el que viene del exterior tiene mucha riqueza y generalmente exige más ventajas que los empresarios nacionales.

29. Esta cultura del consumo y el no ahorro, es la cultura de estar endeudado que, naturalmente, como fenómeno mundial crea una civilización de despilfarro que termina agrediendo la naturaleza. No se puede ser ecologista y no darse cuenta de que lo principal del medio ambiente es la conducta de nuestra civilización. Nos tapamos de bolsas de nylon que van a dar al Océano Pacífico y hay un continente más grande que Europa de bolsas amontonadas.

30. El problema no son las bolsas descartables ni los gases de escape de los motores. Si sabemos que el anhídrido carbónico es nocivo para la atmósfera, existe el conocimiento tecnológico para cambiarlo, pero no podemos hacerlo porque está el negocio, las ganancias, el empleo, y el capital empujando a los gobiernos y la cultura empujando a la gente.

31. Las graves consecuencias que tiene la lógica capitalista justifica más que nunca las luchas por el socialismo, pues se necesitan cambios estructurales de fondo que conduzcan a una sociedad más justa. Los grandes capitales exigen todo para garantizar sus beneficios, exoneraciones, salarios bajos, no intervención del Estado, libertad financiera, etc. Todo lo cual impide las decisiones políticas de los gobiernos electos por sus pueblos para la defensa del interés nacional. Su lógica es intrínsecamente antidemocrática.

32. En el mundo hoy, en este mundo rico, lleno de aparatos y de conocimiento, hay más muertos por suicidios que todos los muertos de todas las guerras juntas, más que los homicidios del mundo entero; en nuestro país más de 600 por año.

Queda la sensación que el bienestar material que genera el desarrollo no alcanza para que las personas sean felices y que puedan prosperar con sueños ajenos al proceso de incesante incremento del consumo individual. Quiere decir que algo anda mal en nuestra civilización porque aborrecer la vida es como un mandato en contra de la naturaleza, no hay ningún animal que se suicide, algunos casos de suicidio animal es para salvar al resto de los animales, por razones de maternidad o de paternidad, nada más, para salvarle la vida a otro.

33. Esto no tiene que ver con lo económico, países formidables económicamente como Suecia o como Japón tienen alto grado de suicidios. Este es un problema derivado de la lógica del capitalismo que nuestra civilización debe enfrentar.

34. Pero ¿qué pasó con el Socialismo? Es uno de los sueños más viejos de la humanidad, ya a esta altura más de 200 años escalonados de fracasos, lo que habla de la brutal fortaleza y adaptación que tiene el capitalismo, que no debemos despreciar, porque si no, no entendemos la civilización que tenemos.

35. El capitalismo ha sido capaz de domesticar la ciencia para impulsar la tecnología y ha despertado una serie de cuestiones positivas que nos ayudan a vivir, paradójicamente, vivimos 40 años más de promedio que hace 150 años.

Desató fuerzas productivas y desarrolló la ciencia y la tecnología para que incrementara la productividad, pero al mismo tiempo desarrolló el concepto de propiedad privada y la acumulación de riqueza que conduce a la jumanidad al egoísmo. En las civilizaciones modernas, en los países más ricos, parecería que cuanto más desarrollo, existe más egoísmo. Nos recortó individualmente.

36. El objetivo de mejorar la productividad y sobre todo la competitividad se impone como una condición para la conducta humana, hay que competir, hay que ser competitivo, hay que vencer al otro antes que el otro nos venza, cuando históricamente la sociedad y la civilización humana han sido creadas por la cooperación. Adentro llevamos una cuota natural de egoísmo, como toda cosa viva, luchamos por nuestra vida y por la vida de nuestros seres cercanos. Eso es innegable, pero hemos llegado a este nivel civilizatorio porque humanidad ha cooperado para ello.

37. En los comienzos del nuevo siglo se dan fenómenos no previstos, como el triunfo de Donald Trump a la Presidencia de los Estados Unidos.

A Trump hay que explicarlo, no por las características muy peculiares del personaje, sino como expresión del fracaso que tiene el sistema para resolver las crisis, en la medida que se privilegió el sistema financiero, y que lo lleva a esa expresión de hipernacionalismo, agresividad y encerramiento sobre sí mismo. Pero estos fenómenos políticos cambian vertiginosamente.

Lo que discutíamos antes de las elecciones en Estados Unidos ya es viejo. La reconfiguración del capitalismo global nos lleva a otra realidad muy diferente, por lo que no pode-

mos atarnos a esquemas interpretativos, hay que ser muy flexibles, analíticos, y creativos.

38. Antes de Trump se dio el Brexit, el nacionalismo ruso, el crecimiento de Le Pen y el corrimiento al centro de la izquierda europea. Todos ellos son fenómenos nuevos, de hipernacionalismo, de desmontaje de mecanismos construidos durante muchos años de alianzas regionales, y de una profunda desconfianza hacia lo “extranjero”, sobre todo cuando estos son inmigrantes de países más pobres que las metrópolis.

38 bis. Las migraciones se están convirtiendo en un problema planetario, porque de ser situaciones puntuales que tenían reglas nacionales e internacionales bien definidas, están pasando a ser un fenómeno generalizado, de situaciones muy diversas, que se dan por distintas causas y que tienen impactos sociales, económicos y políticos nuevos. Como un ejemplo de su complejidad está el fenómeno del Uruguay, que está recibiendo inmigrantes de muy distinto tipo pero muy diferentes a los inmigrantes del siglo XX. Hoy llegan pobres, indocumentados, sujetos a las mayores explotaciones y exclusiones territoriales constituyendo islas en nuestra sociedad, y al mismo tiempo vienen jóvenes con formación terciaria que buscan mejorar sus oportunidades. Simultáneamente los emigrados de África o medio Oriente llegan en oleadas a las sociedades más ricas europeas buscando encontrar casa y comida a cualquier precio, incluso arriesgando su vida.

39. A nivel general se están dando transformaciones importantes en la sociedad de nuestros países, que es necesario considerar. Las contradicciones de la sociedad ya no se estructuran solamente en torno al conflicto capital-trabajo, sino que sobre la base del análisis materialista de la sociedad capitalista, hay una importancia creciente de movilizaciones parciales, por nuevas identidades colectivas, como las vinculadas a los derechos sexuales,

grupos generacionales, temas ambientales, movimientos feministas, el derecho a la información, los derechos de los consumidores, a la salud, las autonomías regionales. Así aparecen nuevos mecanismos de acciones colectivas y formas no convencionales de movilización, que generan nuevos modelos de representación y negociación, que no son las clásicas de las prácticas sindicales o de los partidos políticos como representantes de sectores sociales. Aparece una nueva fuerza militante que se aplica a vigilar y denunciar, con un contenido democrático positivo, pues supera los mecanismos de la democracia meramente electoral, pero con un accionar puntual, sin continuidad y sin construir un compromiso para modificar las causas estructurales de las desigualdades que los motivan. En general estos grupos tienen simpatizantes y adherentes más que afiliados, y manifiestan sensibilidades por asuntos que las organizaciones de izquierda no han priorizado. Esta constatación de hechos en marcha, que aparecen como principales en la etapa, son nuevas contradicciones, pero es importante definir cuál es la fundamental. Para nosotros es la lucha de nuestros pueblos contra el imperialismo, y debemos tener en cuenta que incluso las luchas por las reivindicaciones válidas de la etapa son aceptadas por el capitalismo, siempre que no conduzcan a cambios más profundos del sistema económico social injusto contra el que nosotros/as luchamos. De todas formas, pueden ser importantes puntos de acumulación para aportar a la contradicción fundamental.

2. A nivel regional

40. Luego que el modelo neoliberal colapsó en toda la región (Brasil en 1999, Argentina en 2001 y Uruguay en 2002) comenzó una etapa nueva en América Latina, que se manifestó en nuestro país con el inicio del gobierno del Frente Amplio (FA) en el 2005, cuando cambiaron sustancialmente las políticas económicas

y sociales y las formas de acumulación del capital, limitando el poder del capital financiero, eje del modelo neoliberal anterior.

41. La respuesta política a la crisis neoliberal en los países latinoamericanos fue una serie de avances en materia de movilizaciones sociales, de organización de fuerzas políticas variadas según la realidad de cada país, y de triunfos electorales que permitieron un proceso de avances democráticos, de distribución de la riqueza, de defensa de la soberanía nacional y recuperación del aparato del Estado para defensa de los intereses de las mayorías.

42. Mientras el resto del mundo vivió procesos de recesión, de crisis políticas y sociales como consecuencia de las políticas neoliberales impuestas por los poderosos, que deslegitimaron la política y los partidos, el continente floreció con esperanza y creatividad, mostrando que era posible construir una alternativa al modelo neoliberal avasallador.

43. Fueron tiempos de creación e innovación, de ensayo de formas alternativas de producir riqueza y redistribuir ingresos, así como también de ampliar derechos y de profundización de nuestra democracia, aunque debemos reconocer que no se fue efectivo en distribuir la riqueza, más allá de la capitalización de las empresas públicas.

43 a Para el desarrollo económico regional es imprescindible la integración, que fue un componente importante de los discursos de la izquierda latinoamericana, pero en diez años logramos avances importantes en la integración política, creando la CELAC, la UNASUR, y muchos acuerdos de intercambios, pero no avanzamos en la integración económica, porque los diferentes gobiernos progresistas de la región tuvimos diferencias importantes en nuestras políticas de integración. El proceso de integración, necesita la integración económica como un componente fundamental, sin el cual no tiene sentido, pero debemos entender

que la integración económica es un proceso complejo, lento, que incluye muchos actores y decisiones a distintos niveles.

43 b Como consecuencia del dinamismo económico y del crecimiento regional se dio el fenómeno importante del surgimiento de empresas multinacionales latinoamericanas de origen estatal, que expandieron su actividad dentro de la región y en otras partes del mundo, en las que aparecieron fenómenos de corrupción endémica, que los nuevos gobiernos quisieron combatir pero que no pudieron controlar. Es un problema político muy importante, porque ensucia a la izquierda latinoamericana, que queda semiparalizada con su discurso histórico de defensa de la ética en la política. El riesgo concreto que eso tiene es que esas empresas sean sustituidas por grandes corporaciones del capitalismo global.

44. Tal como lo expresó el Foro de San Pablo en su declaración del 2016, en sentido opuesto al entonces pregonado “fin de la historia”, entre finales de la década de 1980 y principios de la de 1990, se abrió una nueva etapa en la historia de América Latina y el Caribe, caracterizada por el auge de la lucha de los movimientos populares contra el neoliberalismo y toda forma de opresión y discriminación, y por la creciente conquista de espacios democráticos a través de la elección de gobiernos municipales y departamentales, y de bancadas legislativas nacionales de izquierda y progresistas, iniciada a mediados de los años ochenta, que da un salto cualitativo con la cadena de elecciones y reelecciones de gobiernos nacionales que comienza con el triunfo de Hugo Chávez en Venezuela, en 1998, y se reafirma con la victoria de Luiz Inácio Lula da Silva, en Brasil, en 2002.

45. Las victorias cosechadas a contracorriente de la unipolaridad mundial por las fuerzas de izquierda y progresistas latinoamericanas y caribeñas son el resultado de varios factores, entre los que resaltan: el acumulado

histórico de luchas contra la dominación colonialista, neocolonialista e imperialista, en especial durante la etapa de luchas abierta por el triunfo de la Revolución Cubana; el rechazo universal a los crímenes de los Estados bajo la doctrina de “seguridad nacional”, impuesta en la región entre los años sesenta y ochenta; la creciente conciencia y participación política y electoral de los sectores y movimientos sociales populares en lucha contra el neoliberalismo; y el voto de castigo de la ciudadanía en general contra los partidos y los políticos neoliberales. Esos éxitos han convertido a América Latina y el Caribe en el escenario actual más destacado de la “guerra de posiciones” entre izquierda y derecha, de la que hablara Antonio Gramsci, sujeta a los vaivenes, al constante movimiento y a los flujos y reflujos de la correlación de fuerzas en los escenarios nacionales y en el escenario regional.

46. Desde finales de la década de 1990, fuerzas de izquierda y progresistas obtuvieron cinco triunfos consecutivos en elecciones presidenciales en Venezuela, cuatro en Brasil, tres en Argentina, tres en Uruguay, tres en Bolivia, tres en Ecuador, dos en Nicaragua y dos en El Salvador, a los que se suman dos triunfos no consecutivos en Chile, uno en Guatemala, uno en Panamá, uno en Honduras y uno en Paraguay, y cuatro elecciones presidenciales ganadas en República Dominicana por el Partido de la Liberación Dominicana y una por el Partido Revolucionario Democrático de ese país, ambos de identidad progresista, para un total general de treinta y seis elecciones presidenciales ganadas en el conjunto de la región.

47. El cambio sin precedentes, ocurrido en el mapa político de América Latina y el Caribe, contribuyó decisivamente a que se produjeran acontecimientos como la ruptura del aislamiento impuesto por el imperialismo estadounidense contra la Revolución Cubana, los avances en proceso negociador entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo,

que condujeron a la firma de un acuerdo de Paz, y el desarrollo de un proceso similar con el Ejército de Liberación Nacional.

48. El proceso de ruptura del aislamiento a Cuba, que incluye su ingreso en el Grupo de Río y su posterior incorporación como miembro pleno de CELAC, el levantamiento de las sanciones impuestas a ese país por la OEA en 1962, el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos, y la visita oficial a La Habana del expresidente Obama, son el resultado de: la decisión de resistir y vencer del pueblo cubano, hoy abocado a la actualización de su modelo económico socialista; la exigencia de los gobiernos latinoamericanos y caribeños, y del resto del mundo, a que Estados Unidos ponga fin al bloqueo económico, comercial y financiero contra la Isla, demanda enarbolada por CARICOM, ALBA-TCP, UNASUR y CELAC, y respaldada por la casi totalidad de los miembros de la ONU, excepto el propio Estados Unidos y su aliado incondicional Israel; y el creciente sentimiento favorable a finalizar el diferendo bilateral en amplios sectores de la sociedad estadounidense, incluida la gran mayoría de la comunidad cubana residente en ese país. Le sigue ahora un largo y complejo proceso de normalización de relaciones que, entre otros elementos, presupone el fin del bloqueo, la devolución del territorio ilegalmente ocupado por la base naval de Guantánamo, que debe regresar a la soberanía cubana, y el fin de la subversión interna promovida por Estados Unidos contra la Revolución Cubana.

49. La política de las izquierdas desde los gobiernos generó beneficios concretos para la población, particularmente para los sectores más excluidos, extendió y profundizó la democracia, abriendo paso a nuevas formas participativas y directas, y defendido los derechos humanos en toda su extensión.

50. Estos avances indudables en el continente, convivieron con otros fenómenos

opuestos como ser, la concentración de la riqueza, concentración y extranjerización de la tierra y gran parte del aparato productivo, fuerte incremento de la primarización de las economías latinoamericanas, y dependencia de las inversiones extranjeras para lograr crecimiento y puestos de trabajo. Estos hechos denotan las dificultades de construir cambios estructurales.

51. En definitiva forman parte de la agenda a profundizar en el futuro, puesto que luego de las transformaciones en curso es posible hoy plantearse nuevos desafíos que permitan avanzar en estos aspectos de carácter estructural de nuestras economías.

52. Ante este panorama que se ha venido consolidando en la última década, se despliega un intento de contraofensiva por parte de los antiguos sectores dominantes, que se proponen reconquistar el gobierno de sus países. Su objetivo es impedir que este nuevo curso se consolide y se torne irreversible.

53. Es importante tener una interpretación de los procesos concretos, para incorporarla a nuestro proceso y para decidir cómo seguir impulsando la integración. ¿Qué pasó con el proceso venezolano –que es el caso más paradigmático– o con Brasil, octava potencia mundial con una década de Lula como presidente?.

¿Qué pasó en Paraguay, que se convirtió en una piedra en el zapato de la integración? Nos debemos interrogar, ¿qué falló? Pero también tener claro que esos procesos aún no terminaron, y no entrar en la “sugerencia” fácil que nos alienta a alejarnos de ellos por el simple hecho de que ahora son “malas compañías”, o a ver como buenos los planteos de los enemigos de la integración latinoamericana. La renovada aceptación pública de Lula, el desprestigio de Temer, el desastre del gobierno de Mauricio Macri, el desprestigio de Horacio Cartes y el respaldo popular a Fernando Lugo van en esa dirección de pensamiento.

Dicha estrategia comenzó con el ataque al

proceso revolucionario bolivariano en Venezuela, después que, con la conducción del comandante Hugo Chávez desafió la hegemonía norteamericana en el continente, desarmó el ALCA, y propuso una integración continental basada en compartir los recursos energéticos, sumar recursos para salirse de la sujeción financiera al mercado internacional a los condicionamientos del FMI creando el Banco del Sur y promoviendo un alineamiento internacional independiente.

El imperialismo desató al interior de Venezuela una lucha de clases de tal intensidad que primero obligó a Chávez a replegarse para defender su territorio, y hoy, ya sin su liderazgo, Venezuela se encuentra en una crisis política, social y económica sin precedentes desde 1998.

No obstante, la fabulosa riqueza petrolera de la cual dispone la mantiene con importantes márgenes de negociación internacional, en particular China, Rusia, Irán, y fuerte influencia en la OPEP.

53 bis. En América Latina y el Caribe, vista de conjunto, hay un cierto equilibrio de fuerzas, pero con riesgos para las fuerzas populares. Entre esos riesgos, se destaca el contraataque de los Estados Unidos de América y la derecha regional, que combina la expansión de la presencia militar foránea, la presión económica, el golpismo, la guerra mediática, y el apoyo a una nueva centroderecha regional.

54. El progresismo en nuestro continente y en particular en Uruguay pudo demostrar que existen alternativas al modelo neoliberal, pero su dinámica se ha estancado por frenos que el propio sistema y sus instituciones oponen a su desarrollo y también por un estancamiento de las propuestas innovadoras progresistas que caracterizaron los dos primeros gobiernos del FA.

En ello ha primado la simplificación de los avances en el bienestar de la población en torno a la exclusiva meta de mejores ingresos, de forma tal que el centro de la acción política

pasó gradualmente de las relaciones de producción al consumo.

Adaptarse al mercado es dejar de creer en el largo plazo y adaptarse a la inmediatez, a que el único objetivo sea consumir más bienes, donde ejerce su influencia el poder comunicacional de la derecha. Romper este circuito es una tarea fundamental.

55. Empezamos reconociendo que nuestros avances políticos y sociales son aún mayores que nuestra capacidad de construir una nueva cultura, ideología, teoría, políticas educacionales y comunicacionales, que no solamente se opongan, sino que también construyan una hegemonía alternativa al neoliberalismo, al capitalismo, al patriarcalismo, al imperialismo y al colonialismo. En este sentido, es de carácter estratégico la dimensión de construir otra visión de mundo.

56. Vivimos momentos decisivos en el continente. Son tiempos de resistencia frente a la ofensiva conservadora y los balances son siempre parte de la lucha, porque establecen los parámetros con que medimos nuestras virtudes y defectos.

57. En conjunto, los reveses sufridos en Argentina, Venezuela, Bolivia, Paraguay y Brasil alimentan las tesis sobre el supuesto fin del ciclo progresista, que el imperialismo y la derecha latinoamericana han incorporado como tema de su guerra mediática. En rigor, lo que se ha cumplido es que “una correlación de fuerzas favorable en el ámbito continental no es garantía de éxito de todas y cada una de las experiencias nacionales”.

58. Pese a estos avances hoy vivimos momentos de dificultad. En varios países se ha detenido este impulso, con crisis sociales y económicas que pronto se convirtieron en derrotas electorales y políticas que cambiaron el mapa político del continente.

59. Si el discurso de ayer era el del fin de la

historia, hoy se quiere imponer el fin del ciclo progresista.

60. Sobre la base de los errores se apoya el relanzamiento de discursos muy parecidos a los de la década del 90, a caballo del relato del fin de la historia, de la denigración de la política y la democracia.

61. Ello fue preparando el terreno para el comienzo de una ofensiva neoliberal, conservadora y excluyente, que quiere arrasar con las conquistas sociales, barrer los derechos, privatizar el Estado y concentrar los recursos económicos en pocas manos. Para ello utiliza el poder de los medios de comunicación, que mayoritariamente están en manos de las clases dominantes, y el sistema Judicial, que interviene descaradamente en la política convirtiéndose en un superpoder conservador.

62. La ofensiva conservadora tiene apoyos ideológicos y materiales concretos en organismos financiados por los Estados Unidos que ya actuaron en la “revoluciones blandas” del mundo árabe y post-soviético, que organizan acciones desestabilizadoras de los gobiernos a través de manuales para acciones de propaganda, de movilizaciones, del uso de símbolos, de acoso a funcionarios, del humor, la música, peregrinaciones religiosas, logro de muertos, huelgas, acciones de no cooperación, boicots económicos, acciones psicológicas, etc. Esto incluye el adiestramiento de militantes de derecha y el financiamiento a organizaciones encubiertas para llevarlas a cabo.

63. Tenemos que confrontar con la idea fatalista y desmoralizante de la idea de fin de ciclo, porque no explica lo que está sucediendo, sino que es una expresión simplista e interesada para desmovilizar y desarticular las capacidades de resistencia, creación y fortalecimiento del bloque social de los cambios.

64. Hoy el “efecto Trump”, motivado por el rechazo a los acuerdos de libre comercio “car-

gados de instrumentos que nada tienen que ver con el comercio”, está incidiendo a escala regional a través de iniciativas para nuevas alianzas. Los gobiernos de Argentina, Brasil y Chile han tomado la iniciativa, por ejemplo en cuanto a suma a México en un proceso de confluencia del Mercosur y la Alianza Pacífico. Un proceso que en principio suma socios para un proyecto de integración muy alejado del que planteara el progresismo latinoamericano.

A su vez, la retirada de Estados Unidos del TTP ha motivado que los restantes socios adherentes le ofrezcan a China que se integre en su reemplazo, en el marco de un avance de la diplomacia China que realiza inversiones importantes en todo el mundo, incrementando su importancia como actor global.

3. A nivel nacional

65. En nuestro país, la crisis del 2002 marcó el fin de un modelo llevado adelante por sucesivos gobiernos blancos y colorados. Las recetas recesivas que se usaron para salir de las crisis fueron:

1. disminución de los gastos sociales y salariales;
2. disminución de la inversión en obra pública, que bajó la capacidad de consumo de los sectores populares;
3. achicamiento del Estado y privatizaciones;
4. apostar a una plaza financiera como proyecto país.

66. La etapa del Uruguay se puede caracterizar como de consolidación de un proceso de crecimiento económico capitalista basado en innovaciones que han promovido una alta productividad de recursos naturales y bienes públicos preexistentes, una fuerte apropiación privada de la renta, complementadas por la implementación de decisiones programáticas de desarrollo de políticas sociales, distribución del ingreso y fortalecimiento de la democracia y el sistema de partidos y la represen-

tatividad, iniciativas llevadas adelante incluso en el marco de una situación crítica generalizada del actual patrón de acumulación del capitalismo.

67. Hemos enfrentado las dificultades derivadas de la nueva situación mundial, y a pesar de haber aplicado políticas de amortiguación, la caída de los precios de las materias primas determina una reducción en el valor de las exportaciones impactando en el conjunto de variables de la economía, como el empleo, las finanzas públicas y el ritmo del crecimiento.

68. Mientras los precios de los commodities estuvieron en alza, se buscaron afianzar modelos económicos alternativos en clave de integración regional, lo que no sucedió en la medida que el proceso histórico lo exigía. Esta es una medida de la persistencia de nuestra vulnerabilidad: la caída del precio de una media docena de nuestros productos exportables nos puso en jaque fiscal, y nos demuestra la fragilidad estructural que padecemos.

69. Fue dificultoso mantener el equilibrio de las cuentas públicas y enfrentar el riesgo de la inflación, manteniendo las políticas sociales. En la región existieron los casos de corrupción históricos, que incidieron en los gobiernos en contradicción a la transparencia y ética política que debe ser patrimonio inseparable de la izquierda, lo que no sucedió en el Uruguay.

70. El balance de la última década tiene que contener la disputa con la derecha. La ofensiva comunicacional de los sectores conservadores está basada en construir un relato negativo, distorsionado y desesperanzador de los logros de los últimos años.

71. Antes de proponernos mirar hacia el futuro, tenemos que consolidar un análisis legítimo sobre lo que se ha hecho, cuáles fueron las transformaciones, los avances y los frenos a la expansión de los derechos sociales, económicos y culturales alcanzados.

72. El crecimiento del país se dio junto a un claro mejoramiento de los indicadores sociales: disminución de la mortalidad infantil a los niveles más bajos de la historia del Uruguay, del 7 por mil, aumento del empleo, Salario Real Promedio más alto de los últimos 50 años; aumento de las jubilaciones sostenido durante doce años; baja del desempleo a pesar de los pronósticos tan pesimistas de principios del año pasado; baja de los índices de pobreza e indigencia; aumento de la formalidad en el empleo; control de la inflación; confianza de los consumidores; aumento del turismo, especialmente del turismo interno; aumento del comercio interno y del comercio internacional, después de los pronósticos sombríos del año pasado; aumento de la inclusión en la salud y la educación...

73. Sin embargo, estamos en una etapa en la que el poder económico capitalista con sus aliados continentales y nacionales fueron preparando el terreno para el comienzo de una ofensiva neoliberal, conservadora y excluyente, que quiere arrasar con las conquistas sociales, retroceder en la conquista de derechos, privatizar el Estado y concentrar los recursos económicos en pocas manos, tal cual ha sido siempre su proyecto. Una debilidad importante que tenemos tanto en la región como en nuestro país, es que las inversiones que se realicen sean preferentemente de inversión extranjera directa, que en el Uruguay ya alcanzó a valores cercanos al 47% de la inversión total (en Chile es el 90%), y por los mecanismos y las formas de su instalación, es un modelo de crecimiento que ya se agotó.

74. Comprender e integrar a la vez tanto la magnitud de la ofensiva conservadora que enfrentamos como las debilidades que hemos tenido a través de una necesaria autocrítica, constituyen aspectos esenciales para trazar una estrategia que permita a la izquierda continental retomar su impulso transformador.

75. Uruguay estuvo y está mejor preparado

para enfrentar la crisis, como consecuencia de haber realizado cambios profundos en varios aspectos: reestructuró sus sistemas de control financiero, realizó inversiones a nivel productivo y social, supo estimular el crecimiento, disminuir el desempleo, mejorar el ingreso real de los hogares, disminuir la pobreza y comenzar a mejorar la distribución del ingreso, así como avanzar en la agenda de Derechos.

76. En el Uruguay no hay un empresariado fuerte, ni una burguesía nacional sólida que tenga la capacidad suficiente como para ponerse al frente de un proceso de desarrollo nacional. La historia del Uruguay nos enseña que es esencial el rol de las políticas públicas en general, y el Estado en particular, que han suplido el papel que en otros países y en otros períodos históricos ha sido cumplido por la burguesía.

77. La oligarquía se ha transformado, podemos decir que se ha transnacionalizado, extranjerizado, junto a los recursos productivos que ahora maneja la inversión extranjera. La oligarquía nativa se retira a un papel subsidiario. Por tanto, estamos frente a un enemigo de clase más potente, con más experiencia y con respaldo, recursos y organización del capitalismo global.

78. El FA tiene en su interior distintas fuerzas políticas, y todos somos absolutamente imprescindibles para seguir avanzando hacia el programa histórico del FA.

79. Lamentablemente el FA se desmovilizó y se centró en la actividad gubernamental más que en la suya propia, que es elaborar la táctica para la acumulación social y política en una fase alta del ciclo nacional. También debemos reconocer que la desmovilización, o la muy pobre participación en las organizaciones políticas o sociales es un problema general de todas las esferas de nuestra sociedad, es un verdadero virus, que debemos estudiar en profundidad, porque es clave superar esa

postura del ciudadano que exige, para sustituirla por la del ciudadano que construye y se compromete.

80. El proceso de ejercicio del gobierno y de desarrollo económico tiene que ser acompañado por el fortalecimiento de las organizaciones de masas y de las fuerzas sociales de los cambios, así como el vínculo entre la organización política y las organizaciones sociales.

81. La máxima de crecer distribuyendo y distribuir creciendo se logró en muy buena medida, y dicha distribución ubica hoy al consumo interno como una de las variables explicativas del crecimiento más importante. También se desarticulaban las principales limitaciones, especialmente las fiscales y las financieras, y se logró prácticamente duplicar el nivel de las inversiones.

82. Hay una necesidad clara de fortalecer el relacionamiento del FA con el gobierno y de las fuerzas sociales de los cambios. Esa misma necesidad tiene el MPP y el Espacio 609. Pero a su vez necesidad también de ejercer de forma efectiva la independencia de acción entre el gobierno y el FA para hacer que este cumpla su rol de organizador y conductor de la movilización política.

Esto es fundamental tanto para dar continuidad al proceso de acumulación de fuerzas, como para oficiar de contrapeso a favor del gobierno ante las presiones políticas, sociales y mediáticas de la derecha.

83. También tenemos necesidad de desarrollar las políticas sociales del MPP: fortalecimiento de la organización de los trabajadores, de los jóvenes y de las organizaciones barriales y zonales.

84. La embestida conservadora no está destinada a elaborar un programa de gobierno alternativo, ya que su objetivo es quebrar la credibilidad de nuestras ideas, de nuestra legitimidad en la sociedad, de erosionar la ima-

gen de honestidad y autenticidad de nuestro proyecto político.

85. La estrategia está muy clara: crear un sentimiento opositor, de enojo con el gobierno, en el que participen todos los partidos y sectores políticos que forman parte de la oposición, aunque las iniciativas que tomen no sean exactamente las mismas. Abarca a los políticos de la derecha, a los más importantes medios de difusión de masas, a empresarios que empiezan a cuestionar las principales señas de identidad del proceso frenteamplista, aunque estas formaran parte de las políticas que sacaron al país de la crisis y produjeron el crecimiento más sostenido de los últimos 50 o 60 años.

86. Esto empezó cuando hizo eclosión la crisis política en Brasil y luego de las elecciones en Argentina, pero adquirió mucho más fuerza antes de mediados del año pasado, cuando el aumento de la inflación y del desempleo, así como las dificultades comerciales apuntaron en el horizonte, y los llevó al convencimiento que los gobiernos progresistas habían llegado a su fin.

87. Esa visión, en pocos meses, se empezó a caer. La inflación está en 7,1%, el desempleo está en los niveles del año pasado, y todo hace pensar que ambos índices seguirán bajando. El comercio exterior, a pesar de las dificultades que en general muestra el mercado internacional, sigue siendo una fortaleza del Uruguay que, en estos dos años, ha aumentado enormemente la cantidad de países a los que les puede vender sus productos.

88. Sin embargo, hemos perdido consenso, dentro de la base social, sobre cuáles son los límites de los avances posibles. Algunos no pueden, realmente, continuar postergados, y al mismo tiempo otros plantean permanentemente que quieren ganar más todavía, lo que conduce a una simplificación primitiva, de que hay transferir recursos de los que, evidente-

mente, tienen más, sin jerarquizar la necesidad de los cambios estructurales que disminuyan las desigualdades.

Es compleja la negociación en los Consejos de Salarios y llegar a acuerdo entre trabajadores y empresarios para ir un punto más arriba de las pautas, y al mismo tiempo valorar los equilibrios generales de toda la economía, frenando lo acordado, lo que es difícil de entender.

Se ven las contradicciones internas del MPP: con viento a favor no pudimos avanzar demasiado en el desarrollo de la base social de los cambios y ahora tenemos que hacerlo en medio de dificultades mayores.

89. Además, los paladines de la derecha neoliberal no parecen ser el mejor ejemplo del modelo que se proponen seguir. Ni Brasil ni Argentina pueden mejorar la ecuación económica.

Sus números no mejoran, no atraen la inversión, y Uruguay sigue siendo el único vecino del barrio que mantiene índices de crecimiento.

90. La derecha empezó a maquillarse nuevamente para transformarse en “alternativa”, aprovechando los nichos en los que su hegemonía no ha sido tocada o donde conservan en lo esencial su fuerza: el poder económico y el mediático.

91. Apuntan a recuperar el gobierno que, en sus manos, ha sido un instrumento de poder que ha profundizado las desigualdades y la dependencia como país. La nueva derecha procura de manera sutil apropiarse de los temas sociales, generando un discurso pragmático y pretendidamente desideologizado.

92. Pero nada de eso importa: la estrategia de la derecha no cambia. Se trata de crear alarma, temor y enojo. Alarma y temor sobre los supuestos males que rondan al país, prontos a caer sobre él, y enojo con los que estarían causando esos terribles males.

93. Apuntan a transformar, lo más rápido posible, el temor en el eje de un incipiente bloque opositor. El cerno de ese bloque es la derecha, pero tiende a ampliarse hacia el centro e, incluso, captar a los distraídos de una izquierda que, hace varios años, creció hacia el centro.

94. Apuntan a una tierra de nadie, en lo que tiene que ver con la pertenencia partidaria, y puede moverse según las circunstancias.

En ese sector creció la izquierda durante la crisis, ese sector se mantuvo con el Frente porque no solo saco al país de la crisis, sino que lo hizo crecer, recuperó a casi un millón de personas de la pobreza y mejoró la situación de la mayor parte de sus integrantes.

95. A ellos los quieren convencer de que se terminaron las posibilidades del FA, que es el causante de todos los males, y hay que cambiar de gobierno si se quiere seguir creciendo.

96. El discurso tendiente a convencer al pueblo uruguayo de que se terminaron las posibilidades del Frente y que hay que cambiar de gobierno suma nuevos protagonistas, outsiders de la política que pregonan gobernar el país como si fuera una empresa privada.

97. La deslegitimación del proyecto de cambios se asienta en la confluencia de una ofensiva política y comunicacional que busca culpabilizar al FA del enlentecimiento del crecimiento de la economía.

98. Sobre la base de la distorsión de la realidad, se miente sobre la ética de los referentes de izquierda. Se cuestionan las capacidades y resultados de la gestión, y los logros se los adjudican al “viento de cola” que hubo hace tiempo, sin tener en cuenta que en 2008 empezó la crisis más profunda de los países capitalistas centrales.

99. Se busca generar y promover el enojo de la sociedad, sobre la base de los problemas de seguridad y convivencia que sufrimos.

100. Frente a las dificultades de la gente, el bloque conservador construye la idea de que ante a los graves problemas de desigualdad, inseguridad, trabajo y necesidades de consumo, ellos poseen soluciones simplistas y mágicas que pueden resolver dichos problemas fácilmente. Construyen la ilusión de que el único escollo a la aplicación de dichas soluciones es el FA y las organizaciones sociales del campo popular.

101. A este discurso hay que responder con movilización, con nuevos consensos, creatividad y voluntad de lucha, pero sobre todo con ideas que dibujen un horizonte hacia donde conducir nuestro esfuerzo junto al pueblo uruguayo, reorganizando la esperanza alrededor de que otro mundo es posible y necesario, pero no con las viejas ideas, fracasadas, de la derecha neoliberal, sino con un proyecto de desarrollo productivo y redistribuidor.

102. Está claro que siguen existiendo dos proyectos de país en disputa: el de la derecha y sus soportes sociales, ideológicos y políticos, que apuesta a un país cada vez más desigual, con crecimiento sin distribución, donde reine la ausencia de transparencia y se retroceda en la agenda de derechos conquistados. De la misma manera que lo hizo cuando gobernó, la derecha uruguaya dejaría nuevamente al país expuesto e indefenso a los efectos de las crisis internacionales, haciendo recaer sus costos sobre las mayorías de la población. Los sectores más conservadores de los partidos tradicionales –colectividades que mantienen contradicciones en su seno– actúan como representantes de minorías dueñas de los grandes capitales, extensiones de tierras, empresas, medios de comunicación, etc.

103. El otro modelo de país es el que propone la izquierda política –en consenso con las fuerzas sociales del cambio– donde el ingreso y la riqueza sean utilizados y distribuidos para mantener un país abierto –a la región y el mundo–; pero que simultáneamente permi-

Capítulo 2: Estrategia y táctica

1. Antecedentes

ta a las grandes mayorías sociales y nacionales a tener mejoras sensibles en la inclusión y el bienestar social al tiempo de mantener una lucha frontal y permanente contra la pobreza y las causa que la generan. Para este país es necesario priorizar el uso endógeno de recursos naturales y bienes públicos y combinar con trabajo –de creciente formación y calificación para la innovación– de cara a lograr un desarrollo sustentable donde el eje principal sea el ser humano y la naturaleza.

104. Nosotros, particularmente, tenemos que hacer nuestra autocrítica. Sobre todo en el trabajo con las organizaciones sociales: una movilización como la del 4 de noviembre, cuando participó Dilma, hacía mucho tiempo que no se veía. Y, sin embargo, nosotros no tuvimos responsabilidad ninguna en su organización.

105. Por su parte, la propuesta de la izquierda está en el Programa de Gobierno del FA que uruguayos y uruguayas respaldaron.

106. Debemos seguir avanzando en la transformación de la matriz productiva promoviendo el uso sustentable y ordenado de los recursos naturales que reduzca las vulnerabilidades derivadas de la primarización de nuestra economía, de la extranjerización y concentración de los recursos claves de la economía, de la extranjerización y concentración de la tierra, de la intermediación parasitaria y del control de los puntos clave de nuestras cadenas productivas principales.

106 bis. De la experiencia de los últimos años también tenemos que valorar la importancia fundamental de la integración económica latinoamericana, que debe pasar de la cita de Artigas, Simón Bolívar, y nuestras buenas intenciones, a las acciones concretas que entrelacen nuestras economías y nuestras culturas. La integración no puede ser sólo un punto más de nuestros programas, sino que debe constituir una tarea central de todas las acciones de nuestros gobiernos.

107 El IV Congreso del MPP, realizado en 1999, además de haber dividido aguas entre dos concepciones radicalmente distintas que se expresaban en el seno del MPP, dejó planteados los lineamientos con lo que nos hemos manejado desde entonces y que hemos reafirmado en cada instancia congresal.

108. Nos dejó un concepto sobre el enemigo principal. Lo caracterizamos como el imperialismo que, para poder dominarnos, necesita someter a los pueblos de sus respectivos estados centrales y, por el otro, contar con poderosos aliados internos, a los que caracterizamos como oligarquía.

109. Nuestras resoluciones Congresales expresan:

“En el actual período histórico los pueblos del mundo, y por lo tanto el nuestro, vienen siendo sometidos por el imperialismo expresado hoy por el predominio mundial del capital financiero, especulativo y transnacional, apoyado en cada lugar por socios nativos que, en Uruguay, han sido caracterizados desde hace mucho tiempo como ‘oligarquía’”. (IV congreso)

“Ese bloque de poder es por tanto el enemigo principal de los pueblos hoy. Está generando abismos de marginación y pobreza nunca vistos. Para enfrentarlos se requiere una gran unidad popular, tanto a nivel nacional y regional como internacional. El MPP desea expresar con su lucha el interés de los trabajadores y demás sectores explotados, pero también entiende que ellos deben convocar a una gran alianza de todos los sectores golpeados por el imperialismo y la oligarquía”. (IV congreso)

110. A su vez en el V Congreso decíamos:
“Nos dejó conceptos estratégicos e ideas sobre la acumulación y la forma de alcanzar-

la. Establecimos claramente que para encarar el tema de la estrategia es necesario plantear que el objetivo central es el cambio de la correlación de fuerzas entre la oligarquía y el pueblo. Esta correlación de fuerzas no se cambia centrando la lucha en la institucionalidad. Se cambia en la medida que desarrollemos un tejido social que presione a lo institucional y que actúe con independencia, que desarrolle embriones de poder popular. Hay varios elementos a desarrollar y que son componentes esenciales de la estrategia.

En primer lugar, la construcción de la organización política de masas, que articule el movimiento de masas y que en nuestro caso debe tener una estructura de Movimiento participativo, democrático, abierto hacia los distintos niveles del pueblo, pero que tiene que tener un núcleo de militantes experimentados y comprometidos que puedan articular los distintos niveles de compromiso existentes.

En segundo lugar, la construcción de los organismos del poder popular (estructura de base de los sindicatos, gremios estudiantiles, Comités de Base del FA, organizaciones cooperativas, experiencias cooperativas de producción, ocupaciones de tierra, consejos vecinales, organizaciones juveniles, etcétera).

En tercer lugar, el fortalecimiento del FA como alianza anti oligárquica y antiimperialista que es además la expresión a nivel político de la alianza entre los trabajadores y los distintos sectores de clase perjudicados por la política de un modelo concentrador, antinacional y antipopular. Y es junto con las demás organizaciones políticas del arco popular que participamos en las luchas electorales y en la institucionalidad de Gobierno en sus distintos niveles y demás Organismos del Estado.

En cuarto lugar, la toma de posiciones en el plano institucional, generando mecanismos que controlen y minen al gran capital, en especial el transnacional; ganando posiciones en el plano parlamentario y ejecutivo, ejercitando el gobierno, ganando espacios de poder

La articulación de todos estos factores - en especial la relación dialéctica que existe entre

la independencia del movimiento de masas y el plano institucional, de forma que no terminemos agiornando el modelo u administrando la crisis del neoliberalismo - se tiene que realizar con una gran flexibilidad táctica. Porque en definitiva, la política institucional, el trabajo en la institucionalidad y los esfuerzos por fortalecer las organizaciones de masas y las movilizaciones de masas, no sólo no son contradictorios, sino que tienen que complementarse y fortalecerse mutuamente”.

2. Concepto

111. En el IX Congreso desarrollábamos ambos conceptos:

“El análisis estratégico permite ubicar los grandes rumbos en el análisis profundo de la realidad y las condiciones en las que se actúa: la estrategia marca un camino y señala todos los obstáculos que aparecen en él. La estrategia no trata de las grandes definiciones teóricas, mucho menos ideológicas, que pueda sostener la organización que hace el análisis estratégico. La estrategia marca los grandes objetivos y los grandes rumbos, las resistencias que aparecerán y las contradicciones, así como los elementos a favor, los aliados que acompañarán, parcial o totalmente, la gran marcha por los cambios”.

“La estrategia marca los grandes objetivos y los grandes rumbos, las resistencias y las contradicciones, así como los elementos a favor, los aliados, los que acompañaran, parcial o totalmente, la gran marcha por los cambios. La táctica, entonces, es la que permitirá recorrer el camino hacia los grandes objetivos, superando los obstáculos y venciendo las resistencias, encontrando los aliados y uniéndolos en ese largo camino por las transformaciones anheladas”.

“La táctica es el día a día de las organizaciones políticas y si no está clara y no es adecuada, cotidianamente nos podemos estar alejando, o nos pueden estar alejando, de los objetivos y los rumbos estratégicos. La confusión táctica, aun cuando se aporte desde afue-

ra, nos aleja de la estrategia. La táctica falla en la medida en que nos falta fuerza organizativa para poder actuar más allá de las acciones de gobierno”.

“Contenido estratégico de la consigna “Por la Liberación Nacional y el Socialismo”

Dicha consigna expresa una concepción estratégica que implica un rumbo, un objetivo que es la lucha por una sociedad diferente: una sociedad socialista. Donde no esté presente la explotación del hombre por el hombre.

Ese es el gran objetivo en el largo plazo. Nosotros no pensamos que administrar bien el capitalismo sea el objetivo. Luchamos por una sociedad diferente, con otras relaciones de producción, con otras formas de distribución y, sobre todo con otro sistema de valores, donde la persona esté no en función del yo sino del nosotros”.

Nuestra estrategia

En esta estrategia hacia el socialismo definimos tres etapas o fases:

a. La actual que en el VI Congreso definíamos como de “Refundación Nacional”;

b. La “Liberación Nacional como proceso de acumulación” y

c. La “Construcción de una sociedad socialista”.

Cuando decimos etapas o fases no queremos decir “primero esto, luego aquello y después lo otro”. Es un dibujo para entender que la marcha hacia el socialismo implica un largo camino de acumulación en el cual no hay un modelo predeterminado. Simplemente queremos expresar que para lograr el objetivo estratégico, deberemos transitar y resolver en el largo plazo la contradicción que nos opone a un sistema que conduce al mundo a la barbarie y a su destrucción. Que debemos unirnos con nuestros hermanos de América Latina en una lucha de liberación nacional y que debemos transitar correctamente esta etapa junto a nuestros aliados”.

3. Desafíos para la etapa

112. En este momento hay un frenético proceso de discusiones, acuerdos, alianzas y realineamientos por parte de dirigentes del Partido Nacional. Por su parte, el Partido Colorado no logra levantar cabeza, y el caso Sanabria parece hundirlo todavía más, la Concertación está trabada y Novick busca su lugar. Los diversos sectores que conforman los partidos tradicionales centralizan sus posiciones en base a tener plata para las campañas, a las sumatorias de votos posibles y a la confrontación interna por los cargos (en el gobierno Nacional, el Parlamento y las intendencias). Su objetivo sigue siendo disminuir las posibilidades de gobernar del FA y pelear internamente que lugar va a ocupar cada dirigente o caudillo. No presentan un programa de cambio en la orientación política de su eventual futuro gobierno. En todo caso, eso viene después de los acuerdos por los cargos.

113. Incluso cuando hablan del sentimiento de cansancio del pueblo con los gobiernos del FA, lo hacen desde sus propias afirmaciones de que la seguridad es un desastre, o de que la educación es pésima, o de que el déficit fiscal fue por acomodados innumerables, etc. y no en consonancia con plataformas o reivindicaciones del movimiento popular.

114. La continuidad de los cambios progresistas en el país no puede quedar sólo sobre las espaldas del FA, como no lo fue el triunfo del 2004. Se necesita una acumulación política en torno a un programa concreto de los cambios a efectuar, con una estructura política de seguimiento y garantía de su ejecución.

115. Ello necesita una estrategia bien definida en el FA, que deberemos cumplir militantemente todos los emepistas junto a todos los frentistas, pero respetando a todos los integrantes de la alianza, sin obligarlos a convertirse en FA, como sucedió después del triunfo del 2004.

116. Los límites de los cambios en los procesos progresistas lo definen las organizaciones sociales más representativas de trabajadores, estudiantes, jubilados, de la sociedad civil. Aquí se plantean contradicciones nuevas, entre una orientación de participar en el proceso político general acumulando fuerzas en la sociedad, o hacerlo impulsando una fuerte voluntad política de cambios. Si la voluntad política se disocia del proceso de la correlación de fuerzas, se transforma en un freno al proceso de los cambios.

117. A este discurso hay que responderle con movilización, con creatividad y voluntad de lucha, pero sobre todo con ideas que dibujen un horizonte hacia donde conducir nuestro esfuerzo junto al pueblo uruguayo.

Establecer una estrategia de resistencia y reorganizar la esperanza alrededor de que otro mundo es posible y necesario. Si el gobierno y la fuerza política no salen a defender sus conquistas no va a haber gente que lo haga.

118. Se necesita que las organizaciones sociales luchen por la defensa de lo que han logrado. Hay que pasar de la “vieja forma” de hacer política –representar a las organizaciones sociales–, a las formas revolucionarias de hacer política: que las organizaciones sociales se representen a sí mismas, en el marco de una estrategia coordinada.

119. Pero lo más importante, es que luchen por LO QUE FALTA por hacer, que en esta etapa donde los objetivos sociales y económicos comienzan a tener otra dimensión en lo que refiere a la afectación de intereses y poderes establecidos, se necesita de una acumulación social y conciencia colectiva superior.

120. Las transformaciones importantes de la sociedad son sociales e incluyen siempre un detallado análisis de las fuerzas en pugna en cada situación. Es imprescindible luchar permanentemente contra todo lo que las frena, incluso dentro del propio proceso de cambio.

121. En el movimiento político es imprescindible realizar los acuerdos políticos para los cambios a realizar, y luego definir la disciplina para esos cambios. Nunca debe definirse primero la disciplina y luego los acuerdos políticos. Algo de eso nos está pasando cuando hacemos acuerdos políticos generales inclusivos y luego queremos aplicar una disciplina frenteamplista, que es muy válida y exigible pero para los integrantes del FA, y no para otros.

122. Una variante de esa situación se dio en las últimas dos elecciones de Presidencia del FA, donde no pudimos lograr los acuerdos políticos basados en estrategias concertadas y fuimos solos en la interna del Frente, primero con el Flaco Agazzi, y después con el Pacha Sánchez, enfrentando a candidatos que eran producto de concertaciones internas muy amplias, y las dos veces quedamos solos.

123. En esta etapa de la lucha se hace imprescindible construir consenso, no solo en el bloque político, sino en el bloque social de los cambios, de las posibilidades de nuevas transformaciones y logros para las grandes mayorías nacionales. Un debate de carácter estratégico que supere las dicotomías simplistas, las falsas oposiciones y los perfilismos esterilizantes.

124. Ante ello la izquierda no puede cometer el error político de abroquelarse en torno al núcleo más duro de la lucha por el socialismo, en lugar de seguir apelando a la ampliación del bloque social de los cambios. Esto no significa perder la identidad de izquierda en busca de acuerdos que desdibujen los objetivos socializantes de nuestra propuesta.

125. Hay que consolidar el bloque social de los cambios ampliando su base social y al mismo tiempo promover el debate de ideas y acuerdos programáticos que le den sostenibilidad política a las ideas socializantes.

126. Ampliar las alianzas y la base social de

sustentación sin lucha de ideas puede conducir a debilitar el programa de cambios, Al mismo tiempo es importante tener en cuenta otro riesgo, y es que radicalizar el discurso y achicar el marco de alianzas, conlleva a debilitar la viabilidad del proyecto, pues radicalizar discursos no significa acumulación real de fuerzas.

127. Los desafíos del presente nos obligan a tener una mirada estratégica clara, que delimite los grandes trazos del rumbo a seguir, con una enorme flexibilidad táctica que nos permita seguir ampliando las alianzas para darle sostenibilidad al proyecto de cambio. No será posible si no logramos construir un nuevo consenso en el bloque social y político de los cambios, sobre su necesidad y la estrategia para hacerlos posibles. Aquí radica el centro neurológico de la unidad indispensable para afrontar con éxito la ofensiva conservadora y continuar profundizando los cambios.

128. La preservación de la unidad no puede entenderse como el cultivo de la autocomplacencia ni la ausencia de la autocrítica; es tener la claridad estratégica de debatir con fraternidad, explicitar nuestras diferencias, respetar las opiniones de todos, pero en última instancia apostar con decisión a construir síntesis que nos representen a todos y nos permita seguir caminando juntos. La unidad es imprescindible, pero en sí misma no es garantía de éxito. Necesitamos desatar la esperanza, la participación y movilización popular en todos los niveles para consolidar lo logrado y seguir avanzando.

129. Por estas razones, el Congreso Rodney Arismendi entendió que el FA debe abocarse en lo inmediato a la actualización de su estrategia para los próximos años, sobre la base de los cambios ocurridos en la región y en el mundo; de los logros alcanzados en nuestro país tras doce años de gobierno nacional de cercanía con la gente, y de nuestros gobiernos departamentales y municipales.

130. A continuación se explicitan algunos ejes que necesariamente deberá contener la actualización de la estrategia de nuestra fuerza política:

El fortalecimiento del FA como herramienta política, es decir como el espacio donde se sintetiza y se proyecta el proceso de acumulación social y política, lo que requiere:

- Trabajar permanentemente en el fortalecimiento y ampliación del bloque social de los cambios, base de sustentación del proceso de transformación de la izquierda.

- Mejorar el relacionamiento con las organizaciones sociales.

- Respaldar activamente y orientar políticamente la acción de nuestro gobierno nacional y también de nuestros gobiernos departamentales y municipales, y promover el debate de ideas en la sociedad, que permita disputar la hegemonía conservadora de la misma.

Fortalecer la organización política para poder enfrentar políticamente a la derecha y las fuerzas de la restauración conservadora; y sobre todo para estar en condiciones de continuar las transformaciones estructurales que el país requiere, desarrollando el país productivo y próspero, con justicia social y con una democracia plena y participativa.

Se requiere desarrollar una acción política permanente hacia la ciudadanía que permita difundir los avances del país y elaborar un nuevo programa para profundizar los cambios que se sustente en principios de libertad, igualdad y justicia social, el trabajo la democracia y la paz.

131. Nosotros sí tenemos que seguir profundizando nuestras definiciones socialistas, pero no podemos ni debemos empujar al FA a hacer las mismas definiciones.

Eso sería seguir estrechando el círculo, mientras la derecha empieza a tratar de ampliar el suyo.

132. Se necesita analizar la situación actual, valorar los cambios que se han producido, debatir y elaborar una estrategia que contenga la situación nacional, los avances del gobierno frenteamplista, la evolución de las organizaciones sociales, el contexto regional y la ofensiva de la derecha. Estamos en una etapa histórica nueva, con responsabilidades muy importantes en un cuadro general que cambia permanentemente. Esta etapa nos obliga a ser claros, tenemos que luchar permanentemente contra todo tipo de corrupción, grande o chica, no tiene ninguna justificación, sobre todo en las empresas y entes del Estado.

133. Es imprescindible renovar y ampliar el acuerdo político, teniendo claro que eso significa programa y llevar propuestas: importa sobre todo la calidad de los acuerdos.

134. Se necesitan cuatro o cinco puntos básicos: Desarrollo productivo, con distribución de los ingresos, especialmente para los sectores más sumergidos; distribución de la riqueza en la mejora de los servicios públicos; defensa de los recursos naturales y voluntad de usarlos todos; defensa de las empresas del Estado, de los emprendimientos de la economía social y las grandes empresas nacionales, y reivindicación de las conquistas sociales obtenidas.

135. Para llevar adelante este proceso dentro del MPP se necesita la participación activa de toda la militancia en la orgánica del MPP, los que militan en los frentes y en los regionales, y en la Dirección. Lo mismo en el Frente Amplio. En otro momento militamos activamente en los Comités de Base para votar a Pepe como candidato a la presidencia por el FA y después nos alejamos de ellos. Tenemos que construir espacios de síntesis para respaldar a los compañeros que militan como pueden, con la información que pueden conseguir, sin el respaldo de instancias de discusión colectiva para el trabajo de masas.

136. El interior también existe. El discurso de

la derecha no siempre lo refleja bien. Es un discurso basado en cosas de Montevideo. Pero nosotros tenemos que establecer claramente cuál es nuestro compromiso, individual y colectivo, que tenemos los integrantes de esta organización y planificar la acción con la gente, junto a la gente, desde la gente.

137. Razón y corazón para defender esta propuesta. El Movimiento Popular, salvo en algunos aspectos, está escondido. Nosotros formamos parte del Movimiento y tenemos que ayudar a movilizarlo fuertemente, saliendo de nuestra comodidad partidaria para ocupar espacios en el escenario político nacional en forma clara y bien comunicada.

Capítulo 3: El MPP

1. Bases históricas y definiciones ideológicas

138. El MPP es una organización política de militantes y de masas, creado entre 1988 y 1989. Fue la continuación natural de la vieja “Corriente” que actuara en el FA y de la vieja “Tendencia” que actuara en los frentes sociales. El MPP quiso reunir a quienes provenimos de aquellas fuerzas históricas.

139. Esta herramienta de participación popular se construyó con los aportes históricos del MLN, de otros sectores como PVP, PST, etc. y muchos compañeros y compañeras independientes que se identificaron con ese espacio, con su nombre y su propuesta.

140. El MPP es una expresión política de los que viven de su trabajo.

141. Es un movimiento, por tanto no tiene una estructura de partido y consecuentemente admite una amplia diversidad ideológica dentro de los límites de la defensa de las personas que viven de su trabajo, tomando como método de análisis el materialismo histórico. Tiene sí definiciones políticas que surgen de lo profundo de la historia, del origen de nuestra nación.

142. Propone como cuestión fundamental la participación popular, como en la lucha Artiguista, como en el Éxodo, como en las rebeliones libertarias del siglo XIX y de 1904, como en las luchas obreras en el siglo XX y contra la dictadura que comenzó en el gobierno de Pacheco, con una fuerte vocación americanista.

Hoy estamos insertos en un proceso de descentralización política en todo el territorio nacional, y no está andando bien. No es suficiente crear estructuras para la participación ciudadana si no tenemos una política que

convierta la posibilidad de participar en una realidad de construir ciudadanía. Organizar las quejas, los pedidos al gobierno nacional o departamental, sin el contenido político de avanzar hacia una sociedad más justa, más igualitaria, sin oligarcas y pobreza, es un error. Hay que establecer claramente cuáles son los fines y la forma de la descentralización, que no puede ser un proceso neutro ni burocrático.

143. La lucha política e ideológica del MPP tiene como objetivo contribuir a la acumulación estratégica de fuerzas a nivel nacional y continental para la construcción de una vía hacia la Liberación Nacional y el Socialismo. Sin perjuicio de avanzar en el plano teórico en la elaboración de ideas respecto a una nueva sociedad, en el MPP entendemos que el “modelo” de la nueva sociedad se irá construyendo por los propios protagonistas en el proceso de lucha política e ideológica dado en el seno de la sociedad uruguaya.

144. No obstante, reafirmamos como emepistas nuestra condición de Luchadores por el Socialismo.

144 bis. Nuestra concepción de democracia pone en el centro de la actividad política la lucha contra todo tipo de desigualdad, que no la aceptamos bajo ninguna forma ni en ningún lugar. No legitimamos su existencia aceptando pasivamente que nos vamos a conformar dando “señales” a favor de las mayorías, o apostando a individuos salvadores de la sociedad que no integran ni responden a colectivos políticos.

Nuestra práctica no es la de integrar una casta privilegiada que vive de la política, sino que tenemos una organización para luchar contra todo tipo de privilegios. No tenemos banqueros, ni latifundistas, ni oligarcas, ni corruptos en nuestras filas.

No vivimos en mansiones de lujo ni andamos en autos de alta gama. Practicamos la política sin fines de lucro y militamos permanentemente en defensa de la justicia, la igualdad,

la democracia y contra todo tipo de privilegio.

La política no es para dar señales, porque nuestro compromiso no es conformarnos con lo que decimos sin importarnos el cambio. El asunto no es dar solo señales. Sin caer en el pragmatismo, hacemos lo posible, pero siempre hacia lo necesario. Nuestra acción política no es ni el pragmatismo posibilista ni dar testimonio sin plantearme cambios.

2. Criterios organizativos

145. Los aspectos organizativos son funcionales a los objetivos políticos y al grado de desarrollo de nuestra fuerza y por tanto tienen un gran componente de flexibilidad. Las prioridades y los acentos particulares que ponemos en las diferentes tareas planteadas varían al compás de la coyuntura y de las etapas que afrontamos tras el objetivo principal que es la Liberación Nacional y el Socialismo.

146. El principal concepto a tener en cuenta es la necesidad de asegurar la centralización política del MPP, al mismo tiempo que se desarrolla la descentralización organizativa en el territorio.

147. Estos dos conceptos: centralización política y descentralización organizativa, no se oponen –como muchas veces se repite–, sino que van juntos, se tienen que complementar.

148. La centralización política: una sola línea estratégica en los aspectos centrales de la política nacional, regional e internacional, tiene que ser el resultado de la práctica de la más fuerte democracia para decidir los lineamientos a seguir. Basados en el principio de la unidad estratégica y la autonomía táctica.

149. Para aumentar la participación y organizar el crecimiento deberemos estudiar técnicas que se adecuen a esta realidad: aceptar lo diverso, trabajar con diferentes y saber encontrar puntos de unión, dar espacio a plan-

teos creativos, reflexionar sobre las prácticas para repetirlas, recrearlas o cambiarlas.

150. Entendemos que el funcionamiento de una organización, se garantiza únicamente con la democracia que tiene como premisa la igualdad política de los integrantes y el acatamiento de las resoluciones adoptadas.

151. Para esto es necesario funcionar colectivamente posibilitando la libre expresión de las ideas y poder tomar en un libre juego de mayorías y minorías, o logrando consenso toda vez que sea posible, las decisiones que hacen a nuestro trabajo político.

152. Si nos quedáramos sólo en eso tendríamos una organización democrática muy deliberante, muy lenta en la toma de decisiones, que se desviaría rápidamente hacia la falta de ejecutividad y de acción. Es necesario entonces incorporar, además de las decisiones colectivas, el concepto, también necesario, de la responsabilidad individual.

153. Una vez definidas la línea política, los criterios de trabajo y las prioridades de nuestro accionar, se deben poner en práctica por todos –sin importar el lugar que ocupemos en la estructura– a través de planes de trabajo concretos que serán los que le den cuerpo y coordinación colectiva al conjunto de individualidades.

154. La organización, en cada una de sus instancias debe ser capaz de centralizar o descentralizar, las decisiones, las acciones, las tareas, en forma justa y adecuada toda vez que se presenten las situaciones y las oportunidades.

155. La descentralización no es en todos los casos el instrumento adecuado. Hay instancias en las que las decisiones deben ejecutarse en forma centralizada, concentrando toda la fuerza en un objetivo concreto. Todo esto es aplicable no sólo a la tarea sino, además, a los

recursos humanos, financieros y materiales.

156. En principio toda vez que sea posible y conveniente se debe ampliar la discusión y la toma de decisiones será con más participación. Cuando ello no sea posible o conveniente la decisión será tomada por el órgano que corresponda.

157. Es imprescindible incorporar a la práctica la necesidad de informar los resultados de las actuaciones en cada acción que se realice y en todos los ámbitos. El rendir cuentas, en el más fraterno sentido, es una práctica de formación tanto para el conjunto de compañeros que la reciben como para la persona u órgano que la da.

158. Las tareas políticas se deben planificar y una vez concretadas se deberá realizar la evaluación conforme a la planificación realizada. Las evaluaciones permiten reformular los planes, transmitir la experiencia y nutrir a la estructura.

159. El uso adecuado de la crítica y autocrítica, en forma colectiva, permite corregir errores, rectificar y construir con creatividad en un sentido positivo. Debe ser aplicada permanentemente, especialmente al evaluar la toma de decisiones o ejecución de tareas. Es necesario en su ejercicio apuntar constructivamente al desarrollo del trabajo y los militantes.

3. La militancia y la formación

160. Nuestra organización es de masas y de militantes, donde los niveles de compromiso son diferentes, pero donde todos pueden participar en la discusión y construcción de la línea política, así como de su instrumentación práctica con el nivel de compromiso que cada uno de nosotros pueda y quiera dar. Esa voluntad, expresada en la práctica, es lo que marca el salto entre masa y militante.

161. El importante crecimiento e influencia en las masas que tenemos hay que encuadrarlo, en la medida de lo posible en agrupaciones de base y en frentes de masas nacionales. Es allí donde se produce el vínculo y la promoción entre militantes y masas, a nivel de Direcciones Departamentales y Nacionales la integración de los militantes.

162. Para dar lugar a nuevos integrantes en el compromiso político con el MPP, creamos una primera forma de vínculo de los nuevos compañeros que buscan integrarse: el adherente. Es tan importante el crecimiento de la organización a partir de su trabajo de masas, como la forma en que incorpora los nuevos adherentes. Su inclusión considerando el nivel de compromiso compartido dentro de la organización política, así como la práctica política democrática, formativa y comprometida, irá formando las nuevas capas de militantes. Al mismo tiempo, su militancia irá enriqueciendo el vínculo del MPP con la masa y sus sentimientos, que irá incorporando y actualizando los posicionamientos políticos frente a las nuevas manifestaciones de desigualdad e injusticia de la sociedad capitalista, o de compromiso con los cambios en curso.

163. Debemos entender la formación política como un proceso colectivo y participativo de reflexión sobre la práctica que realizamos con el fin de mejorar nuestra militancia.

164. En ese sentido, las “actividades de formación” deben tener su punto de partida central en la práctica cotidiana de la militancia, en las necesidades y problemas que se nos plantean en los distintos lugares de inserción para, a través de la problematización de esa praxis, el estudio y el intercambio, encontrar caminos colectivos para superarla, para transformarla.

165. La política de formación debe apoyarse en un principio permanente que es que con nuestra práctica y discusiones todos aprendemos de todos y en esa sinergia construimos y

reconstruimos las conductas y valores que están en consonancia con nuestras definiciones ideológicas.

166. En lo concreto esa política se traduce en los aspectos metodológicos y técnicos que implementamos a la hora de las distintas actividades a desarrollar, pero también en cómo es el funcionamiento real y cotidiano de los militantes. De nada sirve tener como principios formativos la participación, la crítica, la reflexión sobre la práctica, si luego la realidad de la Organización transita por otros caminos.

167. Por eso la Política de Formación debe ser una construcción colectiva, que atienda los distintos niveles de responsabilidad y que sea parte del desarrollo del MPP en general.

168. Será además permanente para todos los militantes de la organización y obligatoria para la participación en todos los órganos de dirección.

169. Hoy, además del rol tradicional que conocemos, la formación debe atender a otros contenidos como: formarse para interactuar con la gente, para ser dirigentes, gobernar, saber planificar, diagnosticar, evaluar, trabajar con muchos, saber delegar, construir ciudadanía, y comunicar con sencillez y claridad. Cada discusión, cada situación, determina lenguajes, ejemplos y contenidos que son los más apropiados para esa instancia. En la comunicación no hay que pensar sólo en el que comunica, sino que hay que darle prioridad al que recibe el mensaje y adecuarse a su capacidad de comprenderlo.

4. La militancia y el valor de lo colectivo

170. En el MPP no vemos la política como una profesión. No quiere decir que en política no haya intereses pero no son intereses de “plata”. Cuando en la política aparecen los in-

tereses de “plata” es porque ahí estamos en el camino de la corrupción.

171. No estamos en política para asegurarnos la vida, nuestro porvenir, nuestro salario. Estamos en política por una vocación de servir a la gente, para tratar de aportar algo a la sociedad. En la sociedad en que vivimos esto se confunde permanentemente y dentro de nosotros tienden a aparecer los gérmenes que nos empujan a la política de las posiciones individuales, tratando de resolver el problema económico personal.

172. En política militamos para vivir como vive la mayoría de nuestro pueblo, sobre todo nosotros los de izquierda. Nuestro afán de vida no puede ser vivir como vive la minoría privilegiada. Hay que tenerlo claro a esto porque es la principal fuente que nos acarrea a la corrupción, y esto derrumba las posibilidades de construir seres colectivos y sin seres colectivos no hay transformaciones importantes que se puedan llevar adelante.

173. Esta cuestión de los valores pasa a ser decisiva adentro de la izquierda y pasan a ser decisivas en nosotros mismos, para no traicionar lo mejor de nosotros mismos. Hay que vivir como se piensa, luchar por vivir como se piensa, para no dejarnos arrastrar por las presiones de esta sociedad. El mayor mensaje que le podemos dar a la población es nuestra propia forma de vida.

174. Hay que aprender del oficio y de la necesidad de la política a construir seres colectivos. Un “nosotros” grande, potente y que crezca. Eso significa que hay que aprender a negociar y a conciliar con las “mataduras” internas que nos aparecen por nuestras diferencias. Esto no quiere decir que tengamos que “barrer para adentro” y que todo sirve. Tenemos que estar en guardia frente a esas dos cosas, cuidar los valores, cuidar la ética, pero cuidar la relación humana entre nosotros.

175. Entramos en una etapa peculiar en la

que debemos empezar por ser conscientes de que el tiempo nos va a imponer cambios sustantivos y la existencia de esta propia organización va a depender de la calidad que pueda alcanzar la construcción de su propia gente y en el grado de compromiso que asuma su propia gente.

176. Naturalmente, cuando hablamos de compromiso, inevitablemente tenemos que hacer una escalera, no podemos pretender, para nuestros eventuales simpatizantes, la gente que nos vota, la gente que en algún momento nos acompaña, el mismo grado de exigencia que tenemos que plantearnos para con quienes asumen la responsabilidad de representarnos en los distintos escalones que presenta la participación política.

177. De hecho tiene que haber una gradación para adoptar. Servimos todos y somos necesarios todos y siempre conviene no olvidar eso, pero en la medida que avanzamos en la construcción de la organización, de sus cuadros representativos, de su gente representativa y en los que optan por dedicar una parte importante del tiempo de su vida a la cuestión política, el grado de compromiso empieza a ser una cuestión de carácter esencial.

178. La etapa de la sociedad capitalista necesita un mundo cosificado, que viva esencialmente para consumir, para comprar cosas y ha generado una cultura funcional a la acumulación. No a la conducta de la gente, sino a la conducta del sistema que necesita que la mayor cantidad de gente sea enajenada en la lucha por la vida en el campo del trabajo, y se transforme, a su vez, en una máquina indetenible de consumir y consumir.

179. Es imposible pretender cambiar la sociedad si no nos damos cuenta de que, a la vez, hay una lucha por cambiarnos a nosotros mismos. Eso nos coloca a cada uno en la necesidad de mirarnos en el espejo; de tener el coraje permanente de ser jueces de nosotros

mismos, sobre todo quienes invisten representación y que ponen su vida, o parte de su vida, en este esfuerzo colectivo de intentar transformar la sociedad.

180. La transformación de la sociedad en el sentido positivo requiere una paralela transformación, una lucha, en cada uno de nosotros. Es muy fácil criticar a los demás, es muy difícil sujetar lo que llevamos dentro pero nosotros tenemos que ser conscientes que lo tenemos que sujetar, que tenemos que tener un código de conducta, apego a la verdad. Es imposible que nos pidamos a nosotros mismos no cometer errores, el hecho es que tengamos la honradez intelectual de compartir con sinceridad el balance de nuestros propios errores.

181. Los cargos, la representación, tienden a jugar dentro de nosotros mismos como un terreno de disputa o como un terreno donde podemos cometer permanentemente el error de que esa es la única cosa que vale la pena. Contra esas tentaciones hay que luchar con consciencia y con mucha tolerancia. Si partimos de la base de que eso no existe, alimentamos que se desarrolle, y si la respuesta que damos es la intolerancia, nos rompemos. Hay muchas maneras de romperse, frecuentemente es que algunos de los resentidos quedan por el camino y con eso fragmentamos lo colectivo y debilitamos lo colectivo.

182. Tenemos que hacer uno de los mayores esfuerzos que es cultivar la tolerancia, que significa aprender a soportar aquello con lo cual se discrepa porque para estar de acuerdo no precisamos tolerancia, la precisamos para cuidar el capital colectivo.

5. Política de alianzas

183. En las resoluciones del congreso anterior decíamos que *“comúnmente confundimos los conceptos de: acumulación, alianzas políticas y acuerdos electorales. Dándole el mis-*

mo significado y por ese camino terminamos exigiendo a aquellos que son nuestros aliados o con los que tenemos acuerdos puntuales o electorales, que asuman nuestras definiciones como propias, generando confusión entre quienes participan de la alianza o el acuerdo.

Los acuerdos o las alianzas se realizan entre identidades diferentes, sean estas diferencias de carácter económico, social, cultural, político o ideológico pero aún con estas diferencias pueden existir objetivos comunes que permitan la sumatoria de fuerzas en esa diversidad”.

Cuando acumulamos aumentamos nuestra fuerza entre iguales, que pasan a formar parte de nuestra organización o que si bien siendo organizaciones diferentes comparten los mismos objetivos estratégicos.

En cambio, cuando establecemos acuerdos o alianzas también incrementamos nuestra fuerza, pero con distintos. No repetimos la misma identidad, sino que reconocemos identidades diversas, con las cuales, puede haber circunstancialmente concordancia en algunos de nuestros objetivos o en caso de las alianzas, concordancias mayores en objetivos de más largo plazo o estratégicos.

El primer factor que determina un acuerdo o una alianza es entonces, la naturaleza de los objetivos propuestos, cuando estos son puntuales o tiene un marco cronológico acotado estamos hablando de un acuerdo. Puede ser una movilización que reivindique alguna necesidad postergada, un tema particular o puede ser un acuerdo electoral que permite acumular votos para obtener una mejor representación parlamentaria.

En todos estos casos los objetivos son bien concretos y acotados en el tiempo e implican un grado de coordinación y de acuerdo también acotado. Esto no quiere decir que no se pueda luego de emprender acuerdos puntuales, profundizar el grado de coordinación y emprender el camino de una alianza política.

Cuando estamos en presencia de fuerzas que tiene coincidencias mayores o acuerdos en objetivos de más largo plazo o estratégicos, es posible concebir entre estas una alianza

política, basada en acuerdos programáticos y estratégicos, para el impulso de una línea política en común, en el plano político y social.

Además de estos aspectos sobre las alianzas o los acuerdos conviene tener en cuenta, que las organizaciones o sectores sociales que deciden sumar fuerza en común, deben partir de la lealtad y el respeto de lo acordado, como condición indispensable para generar la suficiente confianza, que permita la coordinación de fuerzas y que esta sea perdurable en el tiempo”.

184. El MPP se ha caracterizado por buscar permanentemente un marco de alianzas estratégicas amplias que permita realizar las transformaciones profundas que el Uruguay necesita.

185. En ese camino, hemos apostado a la conformación del Espacio 609, que tuvo la intención de conformar un movimiento de masas que permitiera la llegada al gobierno y fuera sustento del gobierno popular. Para ello, una tarea sustancial del Espacio en sus orígenes – en la crisis del 2002– fue hacer una lectura de las fuerzas sociales del cambio, para aplicarlo luego a la política. Pero después lo desvirtuamos, porque lo que hicimos posteriormente fue convertirlo en un acuerdo electoral.

Pero lo que nos pasó es que confundimos acuerdos electorales con incorporarse al Espacio 609. Son cosas distintas, y en los asuntos electorales muchos y muchas se aproximan a nuestra organización tentados por el volumen electoral de la 609, con el único fin de asegurarse un lugar. Nuestro error fue considerar que todo acuerdo electoral tenía que ir al Espacio 609.

185 bis. La construcción del Espacio 609 pasó por etapas diferentes. Al inicio era para captación de voluntades desde lo político o lo social para el FA. Hubo muchas reuniones, con la Federación Rural (FR), con gremiales de empresarios nacionales, con la participación de empleados, trabajadores, y políticos, y lo-

gró que muchos de esos actores votaran al FA. Muchos de la FR se integraron al Espacio 609 y captaron gente de sectores fuera del FA que se integraron a la fuerza política. Independientemente de las decisiones de algún dirigente después, más allá de decisiones posteriores, ayudaron a abrir puertas hacia el FA. Así surgieron otros integrando el Nuevo Espacio. En la segunda etapa, el Espacio 609 se usó para otra cosa, para sumar votos para Mujica presidente. Fue un espacio de acumulación dentro del FA, y no para conseguir votos para el FA como había sido al inicio. El problema más grande del Espacio 609 es que no supimos hacer lo que nos habíamos planteado. No comprometimos al espacio para tareas concretas, como podría haber sido trabajar entre los empresarios para acumular.

El Espacio 609 no debe ser para trabajar dentro del Frente.

186. En el IX Congreso –de forma autocrítica– reconocíamos: *“Si bien el objetivo perseguido con la creación del Espacio 609, implicaba la concreción de un espacio de trabajo, coordinación y crecimiento electoral, que permitiera aglutinar una masa de militantes y simpatizantes de manera organizada y desplegada en todo el territorio nacional, lo cierto es que el Espacio 609 no ha pasado de ser un espacio de acuerdo electoral, de coordinación mínima en el trabajo parlamentario y sin espacios de coordinación y trabajo político en los territorios o frentes. Llegando incluso por momentos a no pasar de ser un sello más, con buenos desempeños electorales, pero sin elaboración política, ni desarrollo organizativo y militante”*.

187. Por más que en la última etapa, el “Espacio” ha sido noticia por los “alejamientos” –en función de perfilismos e intereses personales, ello no nos puede hacer olvidar la permanencia de otros muchos compañeros que siguen convencidos, o que luego se incorporaron al MPP, y creemos que sigue siendo válido –como lo definimos en el anterior Congreso: *“el desarrollo del Espacio 609, sobre la base*

de un amplio acuerdo político que incorpore el Programa de Refundación Nacional, que lo transforme de un espacio de acuerdo electoral en un espacio de construcción de línea política y movilización en el territorio y frentes sociales. El poder de convocatoria de este espacio, no es la simple suma de las partes, sino que por el contrario, su construcción permitiría la incorporación de nuevos compañeros al trabajo político, que no sería posible convocarlos a participar desde las organizaciones integrantes del espacio por separado. A ello debe sumarse el compromiso de sus integrantes, tanto en lo electoral, en la disciplina, el financiamiento y en la organización del trabajo militante”.

El Espacio 609 fue una decisión para el crecimiento de la izquierda, y fue importante para los triunfos electorales que tuvimos, por lo que algunos casos puntuales problemáticos no nos pueden hacer olvidar de su importancia. Y no fue una herramienta que usó solamente el MPP, porque en etapas anteriores la utilizó el FA y también tuvo sus problemas, en el marco general de que fue lo que le permitió ser gobierno. No podemos entrar en el relato que cultivan los medios de que la pérdida de gobernabilidad del FA es por el posicionamiento de Gonzalo Mujica, No razonaron igual cuando dirigentes blancos y colorados se aliaron con el FA.

La vigencia del Espacio 609 depende también, y en muy buena medida, de cómo implementemos su funcionamiento para evitar cometer los errores del pasado, errores que no permitieron fortalecer todavía más nuestra fuerza política, nuestra política social y sindical, y errores que también se expresaron en la conformación de nuestras listas de candidatos.

Capítulo 4: Lineamientos generales hacia un Plan de Trabajo

188. Si analizamos los lineamientos para un Plan de Trabajo establecidos en el IX Congreso, seguramente veremos que hemos avanzado considerablemente en mucho de los aspectos que nos habíamos fijado como objetivos; pero por otro lado podríamos reconocer también que aún quedan pendientes muchos de ellos, lo cual nos obliga a continuar trabajando para avanzar en la concreción de las metas.

189. Creemos conveniente actualizar los Objetivos Generales establecidos, para que sirvan de base a la conformación de un Plan de Trabajo Nacional y a la elaboración de los planes de trabajo de los respectivos Regionales y Frente Social.

Objetivos generales

1. Desarrollo de la base social de los cambios

190. Transcurridos doce años de gobierno frenteamplista, asistimos a una transformación de la base económica de la sociedad. Dicha transformación ha producido importantes cambios sociales, la base social de los cambios se ha ampliado y ha ganado en identidad y organización como consecuencia de que numerosos sectores han sido beneficiados por la política del gobierno frenteamplista.

191. Pero esto no tiene correlato con el apoyo al gobierno de esos sectores, que muchas veces no hacen conciencia que su desarrollo está unido y dependiente de la evolución del mercado interno, a la producción y al trabajo nacional, al desarrollo de cadenas productivas tanto a nivel industrial como agropecuario, agregando valor a nuestros productos básicos.

192. El antecedente más cercano que tenemos es la Concertación para el Crecimiento

generada en los años de crisis (2001-2002) que llevó a que distintos sectores sociales, trabajadores asalariados, empresarios, tanto de la ciudad y del campo, así como distintas organizaciones sociales, convergieran en un movimiento común para sacar al país de las manos del capital financiero y terminar con décadas de gobiernos de los partidos tradicionales.

193. Hoy necesitamos que dichos sectores vuelvan a expresarse, en defensa de los logros obtenidos en la última década, especialmente en estos momentos de enlentecimiento económico, en momentos de una gran ofensiva de la derecha a nivel de toda Latinoamérica, no está expresado el gigantesco crecimiento de la organización de nuestros trabajadores (400.000 afiliados al PIT CNT, el crecimiento ininterrumpido de los salarios, el desarrollo de un empresariado nacional, que tanto a nivel urbano como rural se ha incrementado notoriamente, también en el área de los servicios, el desarrollo de las Pymes y las empresas autogestionadas, la base social está constituida por los sectores que apoyó la concertación para el crecimiento.

194. En el Plan de trabajo 2013-2015 aprobado por el IX Congreso decíamos: *“Necesitamos dar un salto en pasar de la Concertación para el Crecimiento a la Concertación para el Desarrollo. Desarrollo conceptualmente sustentable, humano, cultural, económico, en igualdad de la sociedad, en democratización del Estado que logre sintetizar los principales objetivos comunes en el desarrollo soberano del país”.*

195. Dada la coyuntura actual caracterizada por una gran ofensiva conservadora, que pretende la restauración de las políticas que hundieron al país en el estancamiento y la miseria una de las principales tareas de la etapa implica reorganizar el bloque social y político de los cambios en la defensa de las conquistas logradas, puesto que hoy corren peligro. Pero no basta para desencadenar la movilización y participación del conjunto de actores sociales

y políticos, si la convocatoria se agota únicamente en la defensa de lo logrado.

195 a. Hay que potenciar esa convocatoria sobre la base de un relanzamiento del proyecto de transformaciones que incorpore las nuevas demandas, así como rectifique aquellas políticas que no han dado resultados positivos. Esto es de una importancia crucial para el proyecto transformador de la sociedad, y lo será mucho más en el futuro, cuando se tomen decisiones que afecten intereses y surjan conflictos que ahora no se pueden prever. En todos los órdenes se necesita una ciudadanía activa para la construcción de los cambios, ciudadanía que pueda centrar los problemas que los convoca con una cabeza general de la sociedad y no sólo defender la baldocita en la que están parados. Es clave para la reforma de la Salud, para la reforma de la Educación, que necesita padres y alumnos que participen activamente mirando todo el sistema educativo, y no dejen el proyecto de cambios en las manos de minorías interesadas que sólo ven sus intereses.

Para reorganizar la esperanza es necesario tener lineamientos programáticos que le den sentido de futuro a la lucha, además de sintetizar los reclamos, muchas veces fraccionados de la sociedad en un proyecto transformador de mediano plazo.

Hay que proponerse discutir con la sociedad los lineamientos generales hacia un plan de desarrollo nacional y popular, que contenga las medidas, acciones y valores hacia la construcción de la mayor igualdad posible en todos los planos.

195 b. Fortalecimiento del Estado democrático, en un mundo dominado por las grandes corporaciones transnacionales, necesitamos contar con un Estado fuerte capaz de defender los derechos humanos de los ciudadanos, la defensa de los recursos naturales y estratégicos, con capacidad de incidencia en los aspectos centrales del desarrollo del país.

195 c. Un Estado innovador, con capacidad de acción y al servicio del interés general, para ello se necesita promover su eficiencia y su capacidad de inversión en la producción de bienes públicos, que garanticen la ampliación de derechos de todos y todas sin excepción.

195 d. Hay que ampliar los espacios de participación de la ciudadanía en las decisiones del Estado y en su posterior control de ejecución. Frente a decisiones importantes habría que establecer mecanismos de consulta ciudadana que impliquen la manifestación de las opiniones de la sociedad de manera legítima. Que den mayor transparencia y exactitud que los sondeos privados de opinión pública.

195 e. El Estado tiene que intervenir más en la economía, como orientador de las inversiones necesarias para la industrialización de la economía, como regulador de la actividad económica para permitir una mejor distribución del ingreso y como proveedor de bienes y servicios estratégicos.

195 f. Esto implica entonces no solo defender las empresas públicas, sino que potenciar su desarrollo, mejorando su gestión y por sobre todo promoviendo expansión en sus áreas de negocio, teniendo presente la oportunidad de construir a nivel regional una coordinación entre las empresas públicas que le permita pasar a tener una escala mayor para su actividad.

195 g. Las compras públicas son otro instrumento al servicio del desarrollo nacional, que parte de buscar que el Estado acceda a bienes y servicios de calidad y buen precio por un lado y por el otro implica la construcción de un sistema de proveedores que tiene que incentivar y privilegiar la industria nacional enfocando en las pequeñas y medianas empresas (que representan más del 90% de las empresas del país, son las que más apuestan a la innovación y tecnología, generan más puestos de trabajo, aunque por su escala muchas veces

tiene dificultades de financiamiento y acceso a mercado) en este marco habría que promover especialmente a la economía solidaria y de la autogestión. Existen ya experiencias exitosas en este sentido, como ser los acuerdos del Ministerio del Interior, las Intendencias de Canelones y Tacuarembó (dos cooperativas de trabajo, Molino Santa Rosa y Molino Caorsi, que recuperaron empresas fundidas y cuatro de agricultores familiares de productores de cerdo, de pollo, de hortalizas y de agricultura orgánica) que debería profundizarse y ampliarse al conjunto del Estado.

195 h. Todo esto en el marco de propuestas con un fundamentado espíritu crítico y de comportamiento solidario hacia los más vulnerables. Por ejemplo, las empresas públicas no pueden integrar en forma simultánea la política antiinflacionaria (contención de tarifas) con la política recaudatoria para disminuir el déficit (aumento de tarifas y mantenimiento del IVA, IMESI...), brindar servicios de calidad, bienes públicos al servicio de TODA la población, con inversiones controladas por su peso en el gasto público, y además ser componente primordial en la competitividad de la producción nacional.

195 i. Un Estado democrático debe ser transparente en sus decisiones y procedimientos y eso incluye a los actores políticos que conducen y controlan dicho Estado.

Por ello los cargos políticos de confianza y electivos deberían de tener una rendición de cuentas sobre sus estados patrimoniales frente a la ciudadanía.

Los cargos políticos y electivos del país deberían de tener topeado su salario en un monto cercano a la canasta básica.

El financiamiento de los partidos políticos y de las campañas electorales necesita de mayor transparencia y regulación. Debería prohibirse o restringirse al mínimo posible el financiamiento privado de las campañas electorales, regulando también las campañas publicitarias en los grandes medios de comunicación.

195 j. La construcción de una sociedad igualitaria requiere de un esfuerzo importante para la provisión de bienes públicos de calidad. La defensa de lo público como garantía para el pleno goce de los derechos, forma parte de la batalla de ideas más importante frente a la hegemonía liberal, que promovió y promueve permanentemente la idea de lo público como ineficiente, atrasado y como recurso de última instancia, para pobres.

Esta visión de lo público es la consecuencia interesada en razonar desde el paradigma liberal, que concibe a lo privado como la solución a todos los problemas, mercantilizando todos los derechos y las relaciones en una sociedad. Sobre esta base construye un mundo ideal, vendiendo la fantasía de que es para todos, cuando en realidad solo pueden acceder aquellos que pueden pagar. De esta manera no solo hacen un provechoso negocio las empresas, sino que se reproducen las condiciones de desigualdad, dado que la gran mayoría no cuenta con los recursos económicos para acceder y los más ricos se aseguran la mejor calidad que el resto de la población.

La defensa de lo público como la garantía de desmercantilización de los derechos y por tanto de la igualdad de oportunidades de acceso a la educación, cultura, salud, seguridad y vivienda de calidad forma parte del eje central de las transformaciones del futuro.

195 k. Para ello se requiere el financiamiento de estas áreas prioritarias como condición necesaria pero no suficiente, porque el desafío implica construir innovación en los instrumentos y las estrategias tendientes a que sea una realidad el acceso para todos y todas las personas, sin importar su lugar de residencia, nivel socioeconómico, garantizando la igualdad de oportunidades. Pero está claro que sin financiamiento no será posible realizarlo.

195 l. De ahí se desprende la necesidad de lograr en el área educativa una inversión de por lo menos el 6% del PBI y el aumento la inversión en ciencia y tecnología. No habrá

igualdad si no se garantiza democratizar el conocimiento y la cultura.

195 m. Garantizar el acceso a la vivienda de calidad, que no implica solamente buenas condiciones edilicias, sino un conjunto de acciones urbanas que garanticen el derecho a la ciudad y sus servicios. Implica erradicar los asentamientos irregulares, construyendo barrios consolidados, pero también actuar sobre el conjunto del suelo urbano, crecientemente privatizado. De ahí la importancia de concretar las acciones tendientes a concretar una reforma urbana, que ponga el uso del suelo urbano al servicio del derecho a la ciudad, combatiendo la especulación inmobiliaria, la concentración del suelo urbano y los altos precios de los alquileres y de las propiedades inmobiliarias. Poner el centro en el derecho a la vivienda y la ciudad, permitiría disminuir esta especulación y se podría poner a disposición todos los recursos existentes para resolver el déficit habitacional existente.

195 n. Es de suma importancia en las condiciones actuales seguir consolidando y defendiendo la agenda de derechos lograda durante los gobiernos frenteamplistas, especialmente en el segundo, donde producto de la movilización social y la receptividad del Poder Ejecutivo permitió la aprobación de un conjunto importante de derechos. Resulta claro que uno de los aspectos a profundizar de esta agenda, refiere a los derechos de la mujer y la lucha contra el machismo de nuestras sociedades. La violencia de género, consecuencia de la desigualdad de género deben ser enfrentadas con una batería de políticas que reconozcan su dimensión cultural, social, económica, de seguridad y convivencia. Esta lucha debe ser del conjunto de la sociedad, puesto que la construcción de igualdad de género, implica derribar todas y cada una de las barreras que condicionan el desarrollo pleno de las mujeres y también implica transformar las instituciones, así como también el concepto hegemónico (machista y patriarcal) del varón.

195 ñ. Promover la igualdad de género en todos los espacios de representación de la sociedad, organizaciones sociales, sindicatos y organizaciones políticas forma parte de las decisiones que de manera consciente y consecuente debemos reclamar todos quienes luchamos por una sociedad igualitaria donde “seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y plenamente libres”.

En los ámbitos institucionales de representación política se torna imprescindible la adopción de leyes que establezcan mecanismos que promuevan la participación en igualdad de condiciones en todos los órganos públicos electivos y de designación.

Los derechos de los y las trabajadoras han sido una señal de identidad de la izquierda y de las políticas públicas de los gobiernos progresistas, esto incluye la defensa del salario y las condiciones de trabajo, así como también la calidad del empleo.

195 o. Hay que continuar aumentando el salario real de todos los trabajadores especialmente de los salarios más sumergidos profundizando la distribución del ingreso. Así como también profundizar la precariedad e informalidad laboral.

195 p. Pero frente a los nuevos desafíos del presente, como la automatización, la competencia internacional y la relocalización del capital se torna imprescindible colocar la capacitación permanente de las y los trabajadores, así como la reconversión laboral de un conjunto importante de los mismos. Bregar por la creación de un sistema de instituciones que trabajen permanentemente y por sobre todo con mirada estratégica en la capacitación de los trabajadores del país, debe formar parte de la agenda de futuro.

195 q. Sumado a ello la necesidad de ser competitivos en el mundo implica incorporar mayor tecnología e innovación en los procesos productivos que acompañen la necesidad de ser más productivos. En este marco de exigen-

cia de mayor productividad, no puede exigirle a los trabajadores ser más productivos a costa de una mayor explotación, ni ser más competitivos a costa de disminuir salarios y derechos. Los aumentos de productividad son el resultado de acciones de toda la sociedad, y habrá que discutir cómo pueden socializarse, cómo sería aplicar mecanismos de distribución de la misma, cómo puede ser lo que ya se está iniciando a discutir en el mundo, qué es la renta básica.

195 r. Frente a estas necesidades objetivas del aparato productivo que tiene que abrirse camino en un mundo globalizado, hay que enfrentarlo con un conjunto de medidas de promoción y financiamiento para lograr un salto tecnológico de nuestra estructura productiva, orientado hacia la pequeña y mediana industria y la autogestión. Frente a los reclamos de mayor productividad de la fuerza de trabajo, podrían instrumentarse incentivos para los trabajadores, como ser participación de las ganancias de la empresa, dado que la solicitud de colaboración de los trabajadores tiene que redundar en beneficios para estos y no solo para los patrones.

195 s. El país tiene que avanzar mucho más rápido en la transformación de su estructura económica, resistiendo los procesos de primarización de nuestras economías, ello implica desplegar un conjunto de políticas sectoriales que promuevan el encadenamiento productivo, la promoción de sectores dinámicos con uso incentivo de conocimiento y tecnológica, que agreguen trabajo y valor nacional a nuestra producción.

195 t. Sumado a esto realizar todos los esfuerzos que permitan canalizar el ahorro nacional hacia un plan de infraestructura y logística para atender las necesidades productivas y sociales creciente del desarrollo del país a largo plazo. Es necesario seguir sustentando una agricultura familiar nacional con fuerte arraigo a la tierra y radicada en los territorios

rurales; aspectos necesarios para garantizar la seguridad alimentaria de nuestro pueblo al tiempo de preservar identidades y rasgos culturales y colaborar en la defensa nacional de recursos estratégicos. Reconociendo que esta iniciativa requiere aumentar el acceso a la tierra de estos colectivos sociales; por intermedio de profundizar los planes y programas de repoblamiento y sustentabilidad de la producción agropecuaria familiar llevada adelante por el Instituto Nacional de Colonización.

195 u. Así como también establecer un equilibrio entre el desarrollo del país y la sostenibilidad ambiental. Superar la falsa contradicción entre desarrollo y medio ambiente que establece la no utilización de los recursos naturales para garantizar su cuidado y uso equitativo y sustentable. Desde nuestro punto de vista el concepto a emplear es el de justicia ambiental, que implica una utilización racional de los recursos, un fuerte compromiso de solidaridad intergeneracional que implica la preservación del medioambiente para las futuras generaciones y una justa distribución de las ganancias en la explotación de los recursos. Revirtiendo las situaciones donde producto del lucro desmedido privatizan las ganancias ambientales y se socializan las pérdidas por depredación de los recursos y volcar los residuos de la producción para que sean procesados por los servicios ecosistémicos del ambiente. La defensa del medioambiente es una bandera que la izquierda tiene que levantar con mucha fuerza, sobre la idea de justicia ambiental, denunciando que la crisis ambiental es en primera instancia política, porque refiere a la gobernanza del mundo, que no ha logrado regular al mercado ni al capital y su lógica depredadora.

195 v. Estos aspectos juntos con otros forman parte del debate programático y estratégico de futuro para una convocatoria social mucho más amplia, que permita correr la frontera de los cambios posibles, superando la fragmentación de los reclamos de nuestra

sociedad y genere un cambio positivo de actitud del enojo o la queja individual hacia un programa de transformaciones colectivo.

Esto implica una política de alianzas en el plano social que nuclea a todas las fuerzas sociales que se sientan identificadas con esta etapa de desarrollo económico y social, que el gobierno aplicando el programa del FA está llevando adelante.

Dicha alianza deberá incluir, además de los actores organizados clásicos (movimiento estudiantil y movimiento sindical), a los nuevos colectivos sociales movilizados a partir de demandas particulares, como ser los derechos de la libertad sexual, los derechos humanos, la regulación de la marihuana o los avances en materia de derechos sexuales y reproductivos, entre otros actores que puedan ir surgiendo, entendiendo que estas demandas populares, lejos de ser secundarias, componen las principales preocupaciones de amplios sectores de la sociedad.

Debemos considerar en esta política de alianzas la dimensión regional de la misma, manteniendo un relacionamiento con las redes y agrupamientos de fuerzas sociales a nivel continental, conjuntamente con las fuerzas políticas progresistas de América que comparten nuestra visión.

196. Pero no alcanza con plantearnos trabajar en esa dirección, tenemos que desarrollar una inserción más profunda en las organizaciones sociales.

2. Apoyo al gobierno nacional

197. Para la continuidad del proyecto progresista es importante que nuestro tercer gobierno sea exitoso.

198. Independiente de las contradicciones de nuestra fuerza política que se expresan en el gobierno, necesitamos un solo discurso; generalmente las señales contradictorias surgen de la interna del gobierno y de la fuerza política.

199. El mensaje central debe difundir y hacer cumplir el programa con el cual el FA se comprometió ante la ciudadanía. El otro factor que determina es la comunicación de ese mensaje, la política de cercanía es central, los últimos pasos dados por los Consejos de Ministros van en esa dirección, por lo cual es central que cuenten con el apoyo de la fuerza política.

200. También desde el gobierno tiene que haber una comunicación más fluida con la fuerza política.

3. Fortalecimiento de los gobiernos departamentales y municipios del FA

201. Las últimas elecciones departamentales han cambiado el mapa del país, por un lado se reconquistaron dos intendencias que habían sido perdidas: Salto y Paysandú; se ganó una nueva: Río Negro; se mantuvieron las de Montevideo, Canelones y Rocha; y se perdieron las de Artigas y Maldonado. El otro factor significativo es en lo que hace al tercer nivel de gobierno, los municipios. En este tercer nivel de gobierno no nos ha ido bien, o sea que estamos perdiendo la batalla territorial. Donde se ha mantenido, con algunos retrocesos, es en Montevideo, Canelones y Rocha, pero en las intendencias que ganamos ajustadamente, todos los municipios son de la oposición.

202. El trabajo hacia el territorio pasa a tener una importancia estratégica en la acumulación de fuerzas, no solo en el plano institucional, sino también en el social, porque si no acumulamos en lo social, difícil que esto se exprese a nivel político e institucional.

203. Planificar y comprometer acciones tendientes a retomar la inserción histórica en diferentes ámbitos de base, en lo sindical, en los colectivos barriales, integrarse a la cotidianidad de nuestra comunidad, comisiones de

escuelas, salud, deporte, cultura, movimientos sociales en defensa de los derechos humanos.

204. Fortalecer las relaciones humanas, ser fraternos y solidarios, sensibles hacia nosotros y hacia afuera con la sociedad toda.

4. Fortalecimiento del Frente Amplio

205. Este objetivo pasó a ser el norte de nuestro trabajo, no solo por la importancia estratégica, sino por la situación actual.

206. Hemos reiterado continuamente a nuestros militantes que “Con el Frente todo y sin el Frente nada”.

207. La actual correlación de fuerzas nos ubica en un empate con la derecha, eso nos tiene que concientizar de la importancia de revitalizar la fuerza política.

208. Tenemos que contemplar las nuevas formas de comunicación, el tema de las redes, las nuevas formas de sociabilización de los jóvenes, en fin, remover una serie de estructuras fosilizadas que responden a otra realidad, a otro tiempo.

209. Tenemos que propiciar y generar las condiciones para que el Frente recree lo que ha sido su historia en términos de respetar las diferencias, pero lograr una práctica regida por la unidad, diferenciándola del concepto de unanimidad que es motivo de inmovilidad y aún mas de alejamientos de la fuerza política.

Pero además, debemos evaluar y sacar conclusiones de aciertos de doce años de gobierno frenteamplista, y tenemos que reflexionar sobre las amenazas que representa que un importante porcentaje del electorado del 2019 solo conoce gobiernos del FA.

5. Consolidación del MPP

210. Nuestra organización ha contribuido en gran medida al triunfo del FA, ha tenido gran crecimiento, hemos sido primera fuerza en los tres gobiernos nacionales del FA, pero eso no tiene correlato con su situación organizativa, tenemos debilidades tanto en cantidad como en calidad.

211. Decíamos en el IX Congreso: *“La organización es el lugar donde se sintetiza la línea política y que expresa todos los aspectos de la vida social y política. Es en su seno donde se construye una visión global y se trazan líneas de acción que nos abarcan a todos”. “Debemos articular los niveles más comprometidos con los menos, teniendo en cuenta las responsabilidades y derechos orgánicos de cada uno de ellos. Articular los compañeros que están en los sindicatos o en los barrios haciendo trabajo social, con los que están en el Parlamento o en el gobierno. Desarrollar hacia adentro una política integradora”.*

212. Pero tal vez lo más importante para esta consolidación organizativa sea el desarrollo de una política de cercanía, de los organismos superiores y sus dirigentes con toda la base organizada del MPP.



Movimiento de Participación Popular
Unidad de Comunicaciones
Mercedes 1368 | Montevideo | Tel. 2908 8900 int. 31



mpp.org.uy | info@mpp.org.uy

[/mpp609](https://www.facebook.com/mpp609)

[@MPP609](https://twitter.com/MPP609)

[@609mpp](https://www.instagram.com/609mpp)